

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS (INGLESAS)

SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA (SUA)

*La experiencia de la vejez transformada en arte: los
últimos poemas de William Butler Yeats*

Que para obtener el título de Licenciada en Lengua y Literaturas
Modernas (Letras Inglesas) presenta:

Olivia Méndez Salvatori

Directora: Eva Cruz Yáñez

México, D.F., 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la maestra Eva Cruz Yáñez, por su invaluable apoyo y paciencia. Gracias por compartir esta época tan importante conmigo.

Al Dr. Gabriel Linares González, por la inspiración.

A la maestra Charlotte Anne Broad Bald, el Dr. Mario Murguía Elizalde y el Lic. Alan Sean Page Arriaga por su apoyo y sabias observaciones.

A la C.P. Ariadna Muñiz Patiño por su increíble paciencia y confianza en mí.

A mi Poder Superior que me ha llevado de la mano por esta gran aventura que es la vida.

Dedicatoria

A mi hermana Lourdes, amiga incondicional, incansable compañera.

A Lupita y Víctor, quienes me extendieron su mano y me enseñaron el camino.

A Rebeca, Daniel, y Armando, la incomparable porra en esta aventura.

Índice

Página

| | |
|---|----|
| Introducción | 4 |
| La inmortalidad del arte | 8 |
| “Sailing to Byzantium” | 9 |
| “Byzantium” | 12 |
| “Lapis Lazuli” | 15 |
| Añoranza de la juventud | 18 |
| “Among School Children” | 18 |
| “A Man Young and Old” | 24 |
| “The Scholars” | 32 |
| “The Spur” | 34 |
| “Politics” | 35 |
| Cuestionamiento sobre la vida y la obra | 37 |
| “Imitated from the Japanese” | 37 |
| “What then?” | 38 |
| “Man and the Echo” | 40 |
| “The Circus Animals’ Desertion” | 44 |
| El Legado | 49 |
| “The Tower” | 49 |
| “Under Ben Bulbin” | 59 |
| Conclusión | 66 |
| Bibliografía | 69 |

Introducción

William Butler Yeats nació en el año de 1865 en Sandymount, Co Dublín, Irlanda. Fue heredero de una gran sensibilidad y amor por el arte gracias a su padre, el pintor John Butler Yeats. Con este sentido de la creatividad y del arte, a sus veinte años ya había editado sus primeros poemas. Fue un escritor con una larga carrera literaria que empezó en 1882, época del Romanticismo, con influencia de poetas y escritores como Shelley, Keats y Blake. Él mismo se consideraba uno de los últimos románticos. En la época victoriana participó en grupos intelectuales como la National Literary Society (1892) y conoció a personajes como Arthur Symons, quien lo introdujo al simbolismo. Llega al Modernismo en la edad madura, cuando tuvo estrecha relación con Ezra Pound, el joven poeta modernista a quien conservó como amigo durante el resto de su vida y de cuya relación ambos salieron beneficiados debido a la influencia literaria que ejercieron el uno sobre el otro. Yeats fue un hombre que se renovó en cada periodo como escritor, como personaje público y como persona.

El poeta participó en varias sociedades de distinta índole durante su vida y conoció personajes que influyeron profundamente en la temática de su obra, ayudándolo a desarrollar y establecer sus posturas desde diversos puntos de vista. Como dice Marjorie Howes (2007: 1): “His thought was profoundly dialectical; for nearly every truth he made or found, he also embraced a counter-truth: a proposition that contradicted the first truth, was equally true, and did not negate it.” Debido a esto puede parecer en ocasiones bastante contradictorio, sin embargo la profundidad de sus reflexiones muestran su eterna búsqueda de una verdad interior.

En su juventud se unió a sociedades políticas e intelectuales que lo llevaron a profundizar en los temas de la tradición, la historia y la mitología irlandesas que, junto con la política, formarían parte de sus obras de teatro, ensayos y poemas. A partir de 1896 fue apoyado por su gran amiga Lady Augusta Gregory con quien creó el Abbey Theatre, lugar donde se montaron múltiples obras relacionadas con temas tradicionales y de corte político tanto de Yeats y Gregory como de otros autores. El poeta pensaba que la mejor manera de que Irlanda se liberara del yugo inglés era por medio del conocimiento de las tradiciones y

mitologías celtas, por lo que muchas de sus obras tratarían éstos temas y tendrían como objetivo despertar en el público irlandés el amor por su patria a través de este conocimiento. Posteriormente participó de forma activa en la política de su país al ser nombrado Senador para el Estado Libre Irlandés formado en 1922, situación que ayudaría a que, en su madurez, Yeats difundiera su ideología sobre el patriotismo y la necesidad de la cultura para la defensa de su patria.

Su interés en el ocultismo lo llevó a fundar la Dublin Hermetic Society (1885) y a integrarse a otras sociedades filosóficas relacionadas, contactándose así con personajes pertenecientes a círculos metafísicos de la época como Madame Blavatsky. El tema místico fue una parte importante de su vida, pero al utilizar estos temas en su obra trató en ocasiones de ser discreto al respecto. Richard Ellmann (1999: 4) explica:

[...] he was even more obsessed with magic, occultism, psychical research, and mysticism, the whole *tradition a rebours*, than he allowed to appear, partly because of solemn vows of secrecy, partly because he was sensitive to mockery and convinced that he must use in his public writings only the most traditional aspects of his own thought. For many years he deliberately suppressed or only half disclosed many of his principal preoccupations, [...]

No fue sino hasta después de casado con Georgie Hyde Lees cuando expresó este tema de forma abierta en su libro *A Vision* (1925) que es un manifiesto de sus creencias filosóficas y teológicas.

A finales de la década de 1889 Yeats conoció a Maud Gonne, una mujer revolucionaria que luchó en defensa de los oprimidos en Irlanda y que fue perseguida por sus acciones e ideología. Ella era tan apasionada en estos temas que el poeta la criticó en varias ocasiones por su exageración al pelear por sus ideales aun a costa de su vida. Maud fue el amor imposible y eterno del poeta por lo que la convirtió en la musa que lo inspiraría a escribir sobre temas de amor sexual así como de rechazo y de traición, basados en las cinco ocasiones en que ella se negó a casarse con él. Yeats admitió en sus Memorias que “the troubling of my life began” después de la primera negativa. A Maud la comparó en muchas de sus obras con Helena de Troya por su belleza o con la luna por provocar la locura que puede conducir a los hombres a su perdición. Aun estando ya casado y teniendo algunas otras aventuras en la edad madura y la vejez, Maud Gonne fue la protagonista implícita y explícita de gran parte de su obra.

Los temas centrales de este gran poeta fueron: la situación de Irlanda en su tiempo, el ocultismo, el amor sexual y el poder del arte para influenciar al mundo. Pero al final de su vida, la búsqueda de la integración de las emociones y experiencias del ser humano con el arte fueron de vital importancia para encontrar la respuesta a la perfección espiritual y a la inmortalidad. Mostró la ansiedad, frustración y angustia que la vejez provoca cuando la mente aún tiene vitalidad mientras el cuerpo declina. Al parecer, a mediados de los años treinta sufrió una etapa de bloqueo creativo al mismo tiempo que pasó por problemas físicos. En el año de 1934 Yeats buscó un rejuvenecimiento por medio de la operación de Steinach (Lock, 1983) con la que logró, por lo menos temporalmente, vitalidad física; esto lo animó y de alguna manera logró así recuperar la inspiración perdida, aunque en realidad se dio cuenta de que continuaba envejeciendo. Fue justamente entre los 50 y los 74 años que creó obras maestras como “Sailing to Byzantium”, “The Tower” y “Among School Children”. Hasta unas semanas antes de su muerte siguió escribiendo poemas en los que expresaba sus sentimientos más instintivos y mediante los cuales logró transformar en arte la pasión que albergaba, los recuerdos, la angustia, la tristeza, así como la esperanza.

Yeats recurrió en algunos poemas de esta época a la sabiduría milenaria y al arte como la forma de compensar la falta de juventud y vitalidad del cuerpo. Desde su muy particular forma de ver el mundo, esperaba superar la vejez y trascender la muerte por medio de su arte igual que muchos poetas a través de la historia, ya que la inmortalidad del arte ha sido un tema literario por excelencia. Pero este poeta logró una nueva dimensión en la expresión de la idea del arte imperecedero. En otras ocasiones encontró en la sabiduría de la naturaleza la respuesta para la unidad del ser y en la imaginación y la creación la respuesta para sobrellevar las consecuencias del paso del tiempo en su desgastado cuerpo.

Es en esta época que tuvo la necesidad de repasar su obra para retomar viejos temas e imágenes que pudieran inspirarlo a continuar escribiendo. Pero al revisar su obra críticamente se preguntó si ésta había tenido algún valor o significado como para considerar que pudiera sobrevivir a través del tiempo de tal forma que el poeta trascendiera la muerte. Sobre todo en sus últimos poemas, manifestó que el secreto para que el ser humano completara su visión espiritual y de esta forma lograra su inmortalidad estaba en la unidad del arte con la vida.

En sus últimos años Yeats continuó utilizando los temas sobre política y tradiciones de su país natal pero se refirió con mayor vehemencia a situaciones y emociones que le acompañaron en su día a día como anciano: su pasión por las mujeres, la amistad, la vejez y la soledad. En estos temas hizo referencias literarias y artísticas a eventos históricos de su querida Irlanda, a temas mitológicos de la Grecia Antigua o de la Roma Bizantina, a temas relacionados con el misticismo y el ocultismo, entre muchos otros.

Entre los símbolos más característicos en esta etapa de su obra está el espantapájaros que no es más que el patético reflejo del desgaste corporal y material del ser humano. Otros símbolos importantes son las aves, como el pájaro dorado que por un lado es un símbolo del arte inmortal y por el otro tiene la función de ser el anfitrión del paso de la vida a la muerte. Relacionada en ocasiones con Helena de Troya, el poeta presenta a la luna como símbolo de belleza así como de traición y que, como las mujeres, provoca locura en los hombres. Los “conos giratorios” son símbolos importantes en esta etapa de su obra porque explican la visión mística del poeta sobre el curso cíclico del alma, de la historia y por lo tanto del arte. Su amor por el arte como un todo hace al poeta relacionar al baile con la vida, en donde el bailarín no existe separado de la danza, sino que participa de su esencia como un solo ente que representa la unidad del ser. Los árboles son símbolos para Yeats porque por una parte, son el ejemplo de la naturaleza para representar la unidad del ser y por la otra, simbolizan el florecimiento de la juventud con su vigor y vitalidad, así como el renacimiento cíclico.

No es fácil definir a Yeats como poeta. Su particular estilo de crear poesía lo hace un poeta difícil de comprender, sin embargo, al adentrarse en su obra resulta claro que sus propias experiencias son las que motivan su poesía. Pero como Ellmann explica:

The relation of the man and the poet is close but it is not simple. A poem, even when it begins with actual experience, distorts, heightens, simplifies, and transmutes, so that we can say only with many qualifications that a given experience inspired a particular verse. (1999: 4)

Esta es una de las características que resaltan en la obra de Yeats: su habilidad para a partir de una idea salida de la experiencia diaria, de recuerdos y de emociones, crear un poema con lenguaje simbólico convirtiéndola así en un tema universal.

La producción poética de Yeats en estos últimos años fue muy abundante, además de considerarse la de mayor calidad literaria. Se podría hablar de la estructura de sus poemas o del estilo y de las figuras retóricas que utilizó en cada uno de ellos, sin embargo, esto merecería un trabajo por separado en donde se pudiera revisar cabalmente cada uno de los recursos que este poeta utilizó en su expresión artística. Por lo que en el presente ensayo se pretende dar únicamente una visión del aspecto temático de su obra. Se han seleccionado algunos de los principales poemas en donde el poeta trata sus reflexiones respecto al paso del tiempo, la importancia que ejerce el arte sobre su vida y su obra, la vejez y la cercanía con la muerte, divididos en cuatro grupos. El primer grupo lo integran poemas que contienen el tema del arte como respuesta a la angustia de la vejez y como recurso para alcanzar la inmortalidad del alma. En el segundo grupo se encuentran poemas que expresan su añoranza por la juventud y la contrastan con la vejez, tanto física como emocionalmente. El tercer grupo se compone de aquellos poemas en donde el poeta cuestiona la trascendencia de su vida y su obra. Y por último, en el cuarto grupo, como conclusión de su obra, aparecen los dos poemas que, por una parte, son su legado para las nuevas generaciones y por la otra, representan su particular visión respecto a la unidad del arte y la vida como realidad espiritual del ser humano.

La inmortalidad del arte

Consume my heart away; sick with desire
And fastened to a dying animal
It knows not what it is; and gather me
Into the artifice of eternity.

El primer grupo lo conforman aquellos poemas en donde el poeta expresa una necesidad de encontrar en el arte el consuelo para tolerar la ancianidad, así como una respuesta a su mortalidad. El arte es para W.B. Yeats la parte más importante de su vida y encuentra en él el único camino en que su espíritu pueda sobrepasar los límites entre la vida y la muerte. Examinaré aquí los poemas que por su referencia a la ciudad que para él representa al arte son llamados Bizantinos: “Sailing to Byzantium” y “Byzantium”, y “Lapiz Lazuli”, porque en ellos el poeta enfatiza la importancia del arte como medio de alcanzar la inmortalidad que él desea.

“Sailing to Byzantium”

“Sailing to Byzantium” (1928) es un viaje imaginario a Bizancio, la ciudad que el poeta considera representante del arte por excelencia, donde la voz poética siente que encontrará la forma de trascender la vejez y la muerte, donde logrará la inmortalidad sin hacer caso ya al cuerpo viejo y desgastado por el que se llama a sí mismo espantapájaros. Y donde se convertirá en una obra de arte, en un pájaro de oro que cantará a través de los tiempos. Alexander Norman Jeffares cita la explicación que Yeats da sobre lo que para él simboliza su refugio inmortal imaginario en su obra *A Vision* (2006: 1):

I think that in early Byzantium, and maybe never before or since in recorded history, religious, aesthetic and practical life were one, and that architect and artificers—though not, it may be, poets, for language had been the instrument of controversy and must have grown abstract—spoke to the multitude and the few alike. The painter and the mosaic worker, the worker in gold and silver, the illuminator of Sacred Books were almost impersonal, almost perhaps without the consciousness of individual design, absorbed in their subject matter and that the vision of a whole people. They could copy out of old gospel books those pictures that seemed the work of one, that made building, picture, pattern metal work of rail and lamp, seem but a single image; and this vision, this proclamation of their invisible master had the Greek nobility, Satan always the still half-divine serpent, never the horned scarecrow of the didactic Middle Ages.

En este poema son evidentes los marcados contrastes entre la juventud y la vejez, entre la inconsciencia de los jóvenes y la propia conciencia de la voz poética sobre las cosas que prevalecen, como el arte.

El poeta describe un ambiente ruidoso y lleno de algarabía: de jóvenes abrazándose y pájaros cantando en un día de verano, símbolos del mundo natural, de la vida y la sensualidad. Y que junto con los peces, los salmones y las caballas, representan vigor y fortaleza juvenil, alegría y abundancia. La descripción que hace de este ambiente permite ver la inconsciencia y la incapacidad que tiene la juventud para apreciar el arte como forma impercedera de existencia. Se puede observar a un país joven por su reciente “independencia”¹. Frank Kermode y John Hollander (1973: 81) y James Pethica (2000: 81), parecen estar de acuerdo en que la voz se refiere a su país natal, Irlanda, ya que por apenas haber logrado su independencia unos años atrás se puede considerar un país con un gobierno, política y sociedad jóvenes:

[...] Caught in that sensual music all neglect
Monuments of unaging intellect. (8)

En contraste con la juventud y el ambiente festivo que la voz poética describe en la primera estrofa, parece observarse a sí misma y se define como un espantapájaros:

An aged man is but a paltry thing,
A tattered coat upon a stick, [...] (10)

Describe aquí al espantapájaros que también encontraremos como símbolo significativo de la ancianidad en otros poemas posteriormente. Esta imagen cruda y patética del estado senil implica la conciencia que tiene el poeta de que su cuerpo está viejo y se va deteriorando. Es una metáfora en donde expresa autocompasión porque Yeats se encuentra ya en la vejez, que es en una época de la vida que ningún ser humano puede evadir, como no sea gracias a una muerte temprana, una época a la que tiene que enfrentar sin ninguna de las recompensas que otorga la juventud.

¹ Tras largos años de lucha por su independencia de la Gran Bretaña, Irlanda fue llamada Estado Libre Irlandés en 1922, el cual pertenecía a la Commonwealth británica conforme al tratado Anglo-Irlandés. Si bien Irlanda no obtuvo aún su independencia total con este tratado, ya que seguiría teniendo un representante británico, si logró una mayor libertad en asuntos internos, incluyendo el poder tener su propio ejército. No fue sino hasta 1949 en que Irlanda fue declarada totalmente independiente de la Commonwealth británica y se le dio el nombre de República de Irlanda.

Ante el ambiente lleno de vitalidad, al alma de este anciano que no encaja en la escena no le queda otra opción más que darse ánimo y buscar la forma de sentirse aún vivo por medio de la contemplación del arte. Y es aquí donde su imaginación escapa de esta cruda realidad y viaja a la ciudad que representa al arte clásico, Bizancio:

And therefore I have sailed the seas and come
To the holy city of Byzantium. (16)

El anciano recuerda en la tercera estrofa un mosaico bizantino que vio en la Catedral de San Apolinar en Ravena durante su visita a Italia en 1907 (Pethica 2000: 80). A partir de éste, el poeta imagina ver en lo alto sobre la ciudad de Bizancio a los sabios que se encuentran alrededor del fuego sagrado de Dios (H. H. Vendler 2007: 31), y a ellos dirige sus plegarias:

O sages standing in God's holy fire
As in the gold mosaic of a wall,
Come from the holy fire, perne in a gyre,
And be the singing-masters of my soul. (20)

Les pide que se deshagan de su corazón, el cual admite que aún está lleno de deseos como en la juventud, pero que ahora ya de nada le sirve. Su corazón se angustia y llena de dolor porque está atado a un cuerpo inservible, “a dying animal”, que no puede responder a sus necesidades. Por lo que ruega para que se deshagan de su ser material y se lleven su alma a la eternidad, el lugar donde predomina la creatividad artística:

Consume my heart away; sick with desire
And fastened to a dying animal
It knows not what it is; and gather me
Into the artifice of eternity. (24)

La última estrofa expresa la intención del poeta de escapar del mundo natural y abandonar su cuerpo viejo y desgastado para siempre, repudiando la finitud de la vida:

Once out of nature I shall never take
My bodily form from any natural thing, (26)

Recurre al artificio del arte que es intemporal como opción de vida inmortal y ansía ser transformado por los artesanos de oro griegos en un pájaro de oro, como contraste con los pájaros reales mencionados en la primera estrofa. De esta forma por siempre cantará al emperador y a los habitantes de esa ciudad sobre el pasado, el presente y el futuro, viendo la vida pasar sin desgastarse ni avejentarse:

But such a form as Grecian goldsmiths make

Of hammered gold and gold enamelling
To keep a drowsy Emperor awake;
Or set upon a golden bough to sing
To lords and ladies of Byzantium
Of what is past, or passing or to come. (32)

“Sailing to Byzantium” es una expresión patente de la angustia que Yeats siente al tener que enfrentar la vejez, misma que apenas comenzaba a vivir. En este poema el desgaste en su cuerpo físico le provoca angustia debido a que se da cuenta de que se va convirtiendo con el paso de los años en un ser inútil y patético. La opción que el poeta encuentra para disminuir esta sensación es recurrir al artificio del arte. Pretende integrarse a un mundo donde él considera que tendrá una vida en la que el tiempo no transcurrirá y en la que no habrá un cuerpo físico del cual preocuparse. Convertido en objeto de arte, el poeta perdurará y vencerá así el inevitable paso del tiempo. Este escape imaginario le permite acceder al mundo intemporal del arte y dejar así el mundo natural del que la juventud es dueña absoluta. En poemas de años posteriores, como se verá más adelante, el poeta plantea otras opciones para encontrar una salida a su angustia.

“Byzantium”

En “Byzantium” (1933), el segundo de los poemas Bizantinos, la voz poética nuevamente hace referencia a la ciudad del arte. Parece que quien describiera esta ciudad fuera el alma que imaginó escapar del mundo natural en “Sailing to Byzantium” y habiendo cumplido su deseo, ya habitara en Bizancio.

Este poema parece describir el paso de las almas desde la muerte del cuerpo hacia la eternidad. El tono se siente más sombrío, la ciudad duerme en la noche con un ambiente lleno de sonidos lúgubres y solemnes provocados por un gong y los tétricos cantos de un pájaro. Es como si durante la noche, Bizancio se convirtiera en una ciudad fantasmal, en donde los monumentos artísticos de permanencia perenne desdeñan la minúscula y transitoria vida del ser humano. Las “vanas complejidades”: la “furia” y el “lodo en las venas” dan una imagen de guerra y destrucción.

De pronto la voz se encuentra con una imagen flotante, a la que no sabe si llamar imagen, hombre o sombra, un espíritu del Hades, una imagen fantasmagórica a la que admira porque parece un ser que ha rebasado la materialidad del ser humano y a la que

identifica como “superhuman”. Este espíritu atrapado en telas como una momia representa la transición entre la vida y la muerte:

...The man has become a shade, “dreaming back” or unwinding his natural life, and so an image of the passage from life into eternity, representing the point that is both life in death and death in life. (Kermode 1973: 1711)

En la tercera estrofa aparece nuevamente el pájaro dorado de “Sailing to Byzantium” que parece estar orgulloso de ser un símbolo del arte y la inmortalidad porque está hecho de artefacto y desprecia todo aquello que represente un ser mortal. Pero ahora el ave no canta de forma melodiosa como lo imaginaba la voz en el poema anterior, sino que su canto mortuorio es comparado con aquel de los gallos del dios del inframundo, Hades. Al asociarse con la muerte de las almas es el perfecto anfitrión para recibir y dar paso a los espíritus:

Miracle, bird or golden handiwork,
More miracle than bird or handiwork,
Planted on the starlight golden bough,
Dan like the cocks of Hades crow,
Or, by the moon embittered, scorn aloud
In glory of changeless metal
Common bird or petal
And all complexities of mire or blood. (24)

Enseguida el poeta nos describe el “Emperor’s pavement” como llama el poeta al Foro principal de Constantinopla donde él ve las flamas eternas y a los espíritus humanos que llegan para purificarse y abandonar todas sus “complejidades” o características del mundo natural. Yeats habla de este “Foro” en una nota al calce de *The Age of Justinian and Theodora*:

We ... arrive at the Forum of Constantine, which presents itself as an expansion of the Mese. This open space, the most signal ornament of Constantinople, is called prescriptively the Forum; and, sometimes, from its finished marble floor ‘The Pavement’. (Jeffares 2006: 2)

Es interesante notar que el poeta nunca estuvo en Constantinopla, sino que su inspiración para crear los poemas Bizantinos surge básicamente de sus visitas a museos que contenían réplicas de monumentos bizantinos en Italia. Su admirable imaginación se encarga de crear a partir de estas imágenes un mundo fantástico en donde se encuentran la vida y la muerte.

Dentro de este monumento bizantino, el poeta observa a los espíritus montados en delfines que son figuras mitológicas que llevan las almas a la Isla de los Bendecidos (Pethica 2000: 109) y constituyen, como el espíritu de Hades, otra representación de la frontera entre la vida y la muerte. Mientras, los artesanos dorados del Emperador van abriendo camino ayudando a llevar las almas a través del mar hacia el Paraíso:

Astradle on the dolphin's mire and blood,
Spirit after spirit! The smithies break the flood,
The golden smithies of the Emperor! (35)

Jeffares afirma que Yeats expresa en su diario en 1930 lo que imagina que era Bizancio hacia el final del primer milenio, encontrando imágenes para su poema como los delfines, que relaciona con múltiples pasajes mitológicos en donde se les define como emblemas del tránsito hacia la muerte: “[Dolphins] in the harbour offering their backs to the wailing dead that they may carry them to Paradise.” (Jeffares, 2006: 1)

Bizancio es en este poema una confrontación directa con la muerte, es la puerta de entrada hacia la vida eterna que la voz poética busca. La ciudad en sí misma es la frontera que separa el mundo natural del mundo espiritual, donde la vida efímera del ser humano se transforma en inmortal junto con los monumentos y objetos de arte.

El arte en este poema tiene una gran significación, desde la misma ciudad que en sí lo representa, hasta las manifestaciones de las distintas bellas artes: la escultura, la danza y la música. El pájaro dorado, como ya se comentó, es una escultura en metal cuyo canto representa a la muerte. Es quien da de alguna manera la bienvenida a las almas y canta como desdeñando a sus similares del mundo natural, porque él está hecho con artificio: “In glory of changeless metal”.

Las almas llevan a cabo una especie de danza producto del trance o agonía en el que su materia se va desintegrando y son purificadas por las flamas eternas que no queman y a las que nada ha encendido y nada apagará:

Flames that no faggot feeds, nor steel has lit,
Nor storm disturbs, flames begotten of flames (27)

....

Dying into a dance,
An agony of trance,
An agony of flame that cannot singe a sleeve. (32)

La voz menciona en la primera estrofa el sonido de un gong que da la sensación de sonar recurrentemente desde la catedral. Esta es una asociación interesante, porque el gong tiene sus orígenes en la cultura oriental y una catedral se puede asociar con la religión cristiana, proveniente del mundo occidental. A través de la historia y por su localización geográfica, Bizancio es el punto de encuentro entre ambas culturas. Por lo que esta representación bicultural parece dar la bienvenida a cualquier alma, sin reconocer ideologías, razas u orígenes, proporcionando una atmósfera solemne en la frontera entre la vida natural y la vida espiritual del ser humano:

Night resonance recedes, night-walkers' song
After great cathedral gong; [...] (4)

Además, el impactante sonido de este instrumento milenario marca un ritmo en el fuerte oleaje de los mares “atormentados” en el último verso de la quinta estrofa, mostrando la difícil ruta por la que tienen que pasar los delfines para conducir a las almas a la inmortalidad:

[...] Those images that yet
Fresh images beget,
That dolphin-torn, that gong-tormented sea. (40)

Es evidente la diferente perspectiva que el poeta tiene sobre la ciudad de Bizancio y sus habitantes en los poemas Bizantinos. Aunque el pájaro dorado es un objeto de arte en ambos y en “Sailing to Byzantium” la voz pretende tomar su puesto cantando eternamente al emperador y su corte, en “Byzantium” la voz no ha tomado la personalidad del pájaro, sólo la observa a la distancia y lo mira orgulloso de ser un objeto de arte inmortal que da la bienvenida a las almas y desprecia al mundo natural. La ciudad es en el primer poema el lugar del artificio e intelecto, pero en el segundo poema es la frontera entre la vida y la muerte. Bizancio parece ya no ser la mejor opción para que el poeta resida eternamente en ella siendo un objeto de arte, sin embargo, Yeats la convierte en un punto importante del camino que tienen que recorrer las almas para llegar a la eternidad, y parece proporcionarle la esperanza de trascendencia que necesita para calmar su incertidumbre sobre la muerte que ya ve cercana.

“Lapis Lazuli”

“Lapis Lazuli” (1938) es un poema dedicado a Harry Clifton, quien le regaló a Yeats una pieza de arte que inspira este poema. En estos versos se hace patente la perseverancia del arte frente a la destrucción humana. Ante la realidad de la inminente guerra que se aproxima, en las primeras estrofas del poema aparecen referencias al arte dramático de Shakespeare en donde los héroes trágicos muestran las debilidades y los defectos humanos que los llevan a la desgracia y la muerte. Y aparecen también referencias a las esculturas de Calímaco que son destruidas por la acción del ser humano en las guerras. Después de referirse a estas representaciones del arte occidental, en las últimas estrofas describe la pieza de lapislázuli que para el poeta es un símbolo del arte oriental. En una carta a Dorothy Wellesley, Yeats expresa su punto de vista al respecto:

It [la pieza] was carved by some Chinese sculptor into the semblance of a mountain with temple, trees, paths and an ascetic and pupil about to climb the mountain. Ascetic, pupil, hard stone, eternal theme of the sensual East. The heroic cry in the midst of despair. But no, I am wrong, the east has its solutions always and therefore knows nothing of tragedy. It is we, not the east, that must raise the heroic cry. (Kermode 1973: 1714)

Sin embargo, a pesar de lo que expresa en la cita anterior, el poeta establece una analogía entre las actitudes que toman los seres humanos gracias a su relación con el arte en occidente y la sabiduría milenaria en oriente, y que se resume en la palabra “gay”.

“Gay” aparece en diversas situaciones dentro del poema siempre en relación con el arte. Esta palabra define la actitud de despreocupación y hasta de gozo que los poetas, los actores trágicos, los escultores y los personajes del mundo oriental en la pieza de lapislázuli tienen ante la desagradable realidad de las guerras, la destrucción y la muerte.

El poema comienza mencionando que las mujeres históricas están cansadas del arte: “the palette and fiddle-bow”, y de los poetas que ellas consideran “gay”, porque no muestran preocupación ante la situación mundial en la que lo más angustioso para ellas es algún bombardeo que destruya su ciudad. Cabe hacer notar que el poema fue escrito cuando la situación política en Europa estaba a punto de que estallara la Segunda Guerra Mundial.

La segunda estrofa es una muestra de que en el arte dramático, refiriéndose a las tragedias de Shakespeare, *Hamlet* y *El Rey Lear* en particular, los héroes trágicos como Ofelia, Cordelia, Hamlet o Lear no se lamentan de su situación en el momento final, sino

que enfrentan su tragedia y manifiestan su aceptación de la muerte hasta el punto del gozo. Yeats escribe en “A General Introduction for My Work”:

The heroes of Shakespeare convey to us through their looks, or through the metaphorical patterns of their speech, the sudden enlargement of their vision, their ecstasy at the approach of death; (Kermode 1973: 1715)

La forma en que Hamlet y Lear reaccionan a su tragedia con una actitud “gay” transfigura el miedo, mostrando una forma estoica de lidiar con las tragedias reales del ser humano.

Posteriormente, la voz explica que desde tiempos inmemoriales las civilizaciones han caído, y se han destruido ciudades completas junto con su arte debido a la guerra. Como un ejemplo menciona el arte de Calímaco, quien trabajaba el mármol como bronce y del que nada queda debido a estas guerras. Sin embargo expresa la esperanza de que el arte, a diferencia de la realidad, se pueda recrear o renacer, y señala que los artistas encuentran en ella un gozo como forma de trascender el dolor y la destrucción:

All things fall and are built again
And those that build them again are gay. (36)

Después de estas referencias a la obra de Shakespeare o a los artistas como Calímaco, las siguientes estrofas hablan de la pieza de lapislázuli que le fue obsequiada al poeta. Éste describe la escena que representa a dos ancianos que van rumbo a una casa o un templo en las alturas de una montaña, acompañados por lo que supone es un sirviente con un instrumento musical, un objeto de arte representado dentro de otro. Al observar la pieza, admira su belleza en los detalles y en la escena descrita encuentra símbolos de sabiduría y longevidad, apreciados en la cultura oriental. Aparece, como en los poemas antes comentados, un ave a la que en esta ocasión el poeta designa expresamente como símbolo de longevidad, al contrario del pájaro dorado de “Sailing to Bizantium”, como si la voz quisiera dejar claro que el ave comparte con los ancianos su longevidad y por lo tanto de sabiduría.

El par de ancianos desde lo alto de la montaña, desde un punto alejado de la realidad, observa las mismas tragedias que se describen en las estrofas anteriores, no con la aceptación estoica de los personajes trágicos, sino con actitud de contemplación y serenidad propios de la vejez, confirmándose así que “the East has its solutions always and knows nothing of tragedy.” Sin embargo, el poeta concluye diciendo que ellos también son “gay”

porque su actitud gozosa es producto de la sabiduría de su cultura que les permite contemplar el mundo desde otra perspectiva. De esta forma se establece la marcada analogía entre las formas de interpretación de la realidad entre el occidente y el oriente.

Esta escena de contemplación es acompañada por la música que toca un sirviente y que el poeta describe como el sonido de un lamento. La música representada en la pieza provoca la analogía con “Ode to a Grecian Urn” de John Keats, en donde también se representa la música en una pieza de arte, sólo que en ésta es de carácter festivo. En la segunda estrofa, Keats describe lo que parece ser una boda, en donde se pueden casi escuchar los sonidos de los instrumentos musicales que el poeta describe. La imaginación de la voz poética, a partir de las figuras congeladas en la urna, recrea su historia y muestra la importancia de esta pieza que preserva escenas para la posteridad. Aunque Keats lamenta la imposibilidad de desarrollo de la historia, el énfasis se encuentra en la permanencia de los personajes a través del tiempo, siempre jóvenes, bellos y siempre enamorados:

Bold Lover, never, never canst thou kiss,
Though winning near the goal—yet, do not grieve;
She cannot fade, though thou hast not thy bliss,
Forever wilt thou love, and she be fair! (20)

Esta pieza de arte se asemeja a la de “Lapis Lazuli” porque ambas pertenecen a culturas muy antiguas y preservan imágenes que provocan reflexiones sobre la intemporalidad del arte y su posibilidad de trascender la realidad.

Los poemas bizantinos y “Lapis Lazuli” representan la esperanza de inmortalidad que Yeats necesita para aminorar la angustia que le representa la vejez.

Añoranza de la juventud

But O that I were young again
And held her in my arms.

El segundo grupo temático lo integran poemas en donde el poeta revive intensamente experiencias de deseo, amor y pasión de la juventud y contrasta estas memorias con su estado actual de senilidad. Expresa los deseos, el amor y la pasión que vive internamente mientras su cuerpo viejo y desgastado le recuerda a cada momento su condición, percatándose de que estas emociones no pueden ya tener una realización. En las reflexiones de estos poemas trata de encontrar la unidad del cuerpo con el espíritu como consuelo a sus angustias sobre la vejez.

“Among School Children”

En “Among School Children” (1928) se describe de inicio un enfrentamiento de la niñez con la vejez, pero el poema va mucho más allá del simple encuentro que establece diferencias físicas entre el poeta y los niños de la escuela que visita. Éste es un poema donde la reflexión filosófica de la vida y sus etapas, y las emociones vividas durante las mismas llevan al poeta a la conclusión de que hay algo más que sólo un cuerpo desgastado, que existe algo más en la vida de un hombre que vale la pena en compensación por las penas vividas y la tristeza de la vejez.

Yeats inicia el poema relatando su visita a una escuela donde habla de su encuentro con niños pequeños que observan con curiosidad al anciano y donde él siente que su presencia es la de una figura pública que está siendo exhibida e intenta sonreír para suavizar un poco su aspecto decrepito:

--the children's eyes
In momentary wonder stare upon
A sixty-year-old smiling public man. (8)

Este enfrentamiento con la niñez provoca que el anciano poeta recuerde a una joven que le contó sobre un regaño que recibió de niña por cierto evento que ahora, en la sabiduría de la vejez, él considera trivial y sin importancia, pero que en su momento a ella le provocó sufrimiento. El poeta describe a esa joven como “a Ledaean body”, lo que remite al mito

de Leda en el que Helena de Troya es una de sus hijas. En consecuencia, la muchacha a la que se refiere Yeats es Maud Gonne a quien siempre comparó con este personaje mitológico por su belleza y por orillar a los hombres a su destrucción.

A raíz de esta confidencia, el poeta que era joven entonces sintió que ambos quedaron espiritualmente unidos en una esfera debido a su “youthful sympathy”. El poeta alude a la parábola de Platón, donde dice que dos almas forman parte de una sola esfera, pero la altera diciendo que esos jóvenes son la yema y la clara del huevo mitológico, refiriéndose otra vez al mito griego en donde Leda da a luz a sus hijos dentro de huevos de cisne por haber sido preñada por Zeus quien se mimetizó en esta ave.

...and it seemed that our two natures blent
into a sphere from youthful sympathy,
Or else, to alter Plato's parable,
Into the yolk and white of the one shell. (16)

En un ir y venir entre la realidad que el anciano está viviendo y su imaginación, se pregunta cómo habrá sido su amada a la edad de los niños que tiene enfrente en ese momento. Se pregunta si Maud habrá tenido el color de las mejillas de una niña o el pelo de otra, y de pronto se da cuenta de que su imaginación le ha dado vida:

And thereupon my heart is driven wild:
She stands before me as a living child. (24)

La siguiente estrofa establece un cruel contraste entre la bella niña rozagante que el poeta acaba de recrear y la anciana demacrada que parece una figura del “quattrocento”:

Did quattrocento finger fashion it
Hollow of cheek as though it drank the wind
And took a mass of shadows for its meat? (28)

Esta visión conduce al poeta a recordar que él también fue joven y de bello plumaje alguna vez, aunque no fuera heredero de Leda. Pero regresa inmediatamente a la conciencia de su estado actual de senilidad comparándose con un espantapájaros, imagen que ya había mencionado en “Sailing to Byzantium”:

And I though never of Ledaean kind
Had pretty plumage once—enough of that,

Better to smile on all that smile, and show
There is a comfortable kind of old scarecrow. (32)

Sin embargo, aunque ambos espantapájaros lo representan en su inevitable condición de decrepitud, en “Sailing...” se deja ver como un ser amargado que puede provocar miedo y alejar a los jóvenes, mientras que en este poema el poeta trata de suavizar su desgastada fisonomía por medio de la sonrisa y así mostrar a los niños que es un espantapájaros más amable.

Helen Vendler (Vendler 2001) explica en su cátedra sobre “Among School Children” que en las reminiscencias de Maud Gonne que hace en las estrofas III y IV, Yeats elabora un díptico de Maud. De un lado del díptico (en la estrofa III) está la imagen de una niña bella y llena de vida como las niñas de la escuela. En el otro lado (estrofa IV), el poeta presenta una imagen que a la profesora, basándose en la referencia al “quattrocento”, le recuerda a la María Magdalena de Donatello del siglo XV, a quien el artista muestra como una mujer devastada físicamente.

Igualmente en la segunda parte de la estrofa IV, según Vendler, el poeta crea otro díptico, esta vez sobre él mismo, en donde en un cuadro es un joven de bello plumaje y en el otro se aprecia como un anciano al que no le queda más que sonreír para dar la apariencia de “...a comfortable kind of old scarecrow.” Estas imágenes opuestas de la mujer joven y vieja, y el poeta joven y viejo muestran la añoranza de la lozanía de la de juventud y la inevitable amargura por el paso del tiempo.

El poema da un giro a partir de la quinta estrofa dejando atrás las remembranzas románticas y juveniles del poeta para entrar en reflexiones que lo van llevando a encontrar al final del poema la posible respuesta a si valió la pena vivir con tanto esfuerzo y dolor durante su vida para llegar al estado decrepito en el que se encuentra.

El poeta imagina a una joven madre con su bebé en los brazos, que bien pudiera referirse a su propia madre y a él mismo. Se pregunta si al ver a su hijo ya viejo con sesenta o más años encima, ella habría pensado que valieron la pena los dolores que sufrió por él al darlo a luz y la angustia e incertidumbre sobre su futuro. Yeats reflexiona sobre el esfuerzo que hace una madre durante toda su vida por buscar la realización del ideal que crea en su mente sobre su hijo y la decepción que se llevaría si pudiera ver que éste termina en la decrepitud. Vendler explica que el poeta alude a la idea Platónica de que el bebé al

nacer ha sido traicionado, sacado de su feliz preexistencia y sólo tiene dos opciones: vivir drogado en la inconsciencia de su pasado celestial o al recordar la dicha de su vida anterior, gritar y luchar por volver a ella:

Honey generation had betrayed,
And that must sleep, shriek, struggle to escape
As recollection or the drug decide, (36)

Las palabras “sleep, shriek, struggle” hacen recordar la escena del llanto de un niño recién nacido y parece que la idea Platónica bien pudiera ser la explicación para ello.

Esta alusión a la filosofía de Platón lleva a Yeats a reflexionar sobre la contribución filosófica de tres grandes personajes de la Grecia antigua: Platón el idealista, Aristóteles el pragmático y Pitágoras, el filósofo de la estética (H. H. Vendler, 2007: 281). El poeta se identifica con ellos en cuanto a que su pensamiento es inmortal, pero llega a la conclusión de que también ellos acabaron siendo como él, unos espantapájaros: “Old clothes upon old sticks to scare a bird.”

En la siguiente estrofa, Yeats pasa del pensamiento filosófico a las relaciones humanas que ha estado observando y recordando durante su visita a la escuela. Aquellas relaciones en donde el ser humano crea apegos, como indica Vendler, “created by our longing for perfection in the things we love” y que finalmente causan dolor. Reflexiona en la devoción piadosa de las monjas hacia su Dios y hacia figuras tangibles que guardan “... a marble or bronze repose”, representadas en esculturas religiosas alumbradas por la luz de las velas, como en un oratorio. Esta devoción la compara con la veneración que sienten las madres por las imágenes que han construido de sus hijos. El poeta afirma que estas imágenes desilusionan, pero en la frase: “And yet they too break hearts--”, al incluir el adverbio “too”, sugiere que también está pensando en la imagen de Maud Gonne que le ha roto el corazón. Esto se refuerza en el siguiente verso en donde antes de la “devoción” de las monjas y el “afecto” de las madres incluye la “pasión”, que remite directamente a su pasión y devoción por ella.

El final de la estrofa es una invocación a estas imágenes o presencias que, de hecho, constituye un reclamo. Para el poeta éstas son creadas por la imaginación y son producto de sentimientos falibles por lo que desilusionan y provocan frustración. En esta estrofa está implícita o latente la pregunta que hace en la quinta estrofa sobre si la madre considera que valió la pena el dolor del parto y toda su angustia. Pero la extiende al amante

y la monja que se esfuerzan por engrandecer los objetos de su veneración al punto de glorificarlos. La respuesta que se da en el último verso es amarga: la idealización de estas figuras –amante, símbolos religiosos e hijos- termina siendo una burla a los esfuerzos y la entrega que sus devotos han puesto en ellas:

--O presences
That passion, piety or affection knows,
And that all heavenly glory symbolise—
O self-born mockers of man's enterprise; (56)

Sin embargo, en la última estrofa el poeta ofrece una imagen de un paraíso donde el trabajo y el esfuerzo llevan al florecimiento continuo y donde existe la danza como regocijo de la vida. Es un lugar donde la mortificación de la vida religiosa no lastima al cuerpo en pos del placer del alma (H. H. Vendler 2001: 283), en el que la belleza, refiriéndose a la poesía, no nace a partir del dolor que provoca la pasión, donde no se conoce el desvelo del continuo aprendizaje para lograr la sabiduría:

Labour is blossoming or dancing where
The body is not bruised to pleasure soul,
Nor beauty born out of its own despair,
Nor blear-eyed wisdom out of midnight oil. (60)

Este paraíso carente de dolor y lugar del eterno florecimiento, remite al poeta al mundo natural y al árbol que florece continuamente:

O chesnut tree, great rooted blossomer,
Are you the leaf, the blossom or the bole? (62)

La pregunta implica que el gran árbol centenario representa una unidad, cada una de sus partes constituyen el todo. Éste siempre florea y su esencia es, a pesar de su edad, renacer siempre, seguir floreciendo con la energía vital que lleva por dentro. Sin embargo, el árbol y su eterno florecimiento no son más que parte de la respuesta que el poeta busca para el ser humano envejecido. Helen Vendler explica: “The chesnut tree has no free will; its capacity for sexual generation into old ages is not ours; its beauty in late blossoming is not ours; its immobile species-nature is not ours.” (H. H. Vendler 2001: 284) Por lo que sugiere que Yeats busca un equivalente apropiado para la vida del ser humano que pueda abarcar su continuo florecimiento desde el momento en que nace, pasando por todas las experiencias

placenteras o frustrantes que contribuyen a la evolución de la conciencia hasta la ancianidad. De este modo, relaciona a la vida con un baile en el que el cuerpo es llevado por la música en incesante movimiento: “O body swayed to music, O brightening glance”. Según Helen Vendler al utilizar el verbo progresivo “brighten” como adjetivo, el poeta resalta una continuidad perpetua de iluminación en el sentido creativo, porque este verbo “never ceases to act; the glance is always ‘brightening’ into future dance-conceptions”. Esto implica para Vendler que el bailarín inventa su propia coreografía obedeciendo a la música que es el tiempo y el destino del hombre. El ser humano entonces, utiliza la imaginación en cada paso y se va reinventando, continúa iluminándose constantemente, floreciendo como el árbol.

El último verso es una analogía de la imagen del árbol y sus elementos como un todo: el bailarín no existe separado de la danza, sino que participa de su esencia, son una y la misma cosa, representan la unidad del ser:

O body swayed to music, O brightening glance,
How can we know the dancer from the dance? (64)

Esta es la conclusión a la que el poeta llega después de todas sus meditaciones sobre la filosofía de la vida, el amor entre hombre y mujer, la devoción religiosa y el afecto maternal y los sufrimientos. La imaginación es lo que le da al anciano la fuerza y la motivación para continuar aún cuando el físico siga deteriorándose. En contraposición al deterioro de su cuerpo físico por el paso biológico del tiempo, obtiene la certeza de que el espíritu continúa iluminándose con ideas que lo animan a seguir creando, a continuar reinventando sus pasos por este baile que es la vida.

“A Man Young and Old”

“A Man Young and Old” (1926-1927) es una secuencia que se compone de once poemas cortos conteniendo distintas reminiscencias de juventud de W.B. Yeats, así como reflexiones sobre la ancianidad y sus implicaciones. Los poemas tienen un orden que inicia a partir de algunos de los primeros encuentros de Yeats con su eterno amor, Maud Gonne, y se van ligando uno a otro, recordando escenas y amores de su juventud para pasar a recuerdos que contrastan con la vejez del poeta, hasta llegar al final en donde el poeta

utiliza un fragmento de Sófocles a manera de sentencia dirigida a los ancianos y expone su propia conclusión como respuesta a la vida.

El primer poema “First Love” es una remembranza de la primera experiencia de amor que tuvo el poeta. Describe el proceso de desilusión por el que pasa al intentar ser correspondido por quien nunca lo ha amado. Al volver a comparar a su amada Maud con Helena, la asocia con la muerte “Though nurtured like the sailing moon / In beauty’s murderous brood”, y aunque aparentemente tiene un corazón “of flesh and blood” descubre que en realidad posee un corazón de piedra que no cede ante ninguno de los intentos del amante. El poeta la describe como una aparición sobrenatural a quien ve tan lejos de su alcance como la luna. Ésta es la primera gran desilusión de Yeats con respecto a la mujer que amó toda la vida. Reafirma aquí su comparación con la luna y con la estirpe asesina, porque al enamorarse de ella y ser rechazado él queda vacío de pensamientos y deambulando por todas partes como muerto en vida.

En el segundo poema “Human Dignity” el poeta continúa viviendo el rechazo con amargura y desesperación. Vuelve a referirse a su amada como la Luna pero ahora el tono es amargo e irónico:

Like the moon her kindness is,
If kindness I may call
What has no comprehension in’t. (3)

Ella sólo es condescendiente y amable con él, lo trata igual que al resto de las personas, situación que lejos de confortarlo lo llena de resentimiento. El poeta se queja de que no comprenda su tristeza y que signifique tan poco para ella, como si su pesar fuera parte de una escena que estuviera “pintada en la pared”.

Esta amargura lleva a Yeats a expresar nuevamente el vacío de “First Love”, se siente “...like a bit of stone” y sabe que podría salir de este estado de depresión si pudiera gritar y desahogarse, pero si lo hiciera mostraría al mundo su frustración y perdería la dignidad que le queda:

I could recover if I shrieked
My heart’s agony
To passing bird, but I am dumb
From human dignity. (12)

A continuación en “The Mermaid”, el poeta relata la historia de una sirena que se encuentra a un hombre nadando, lo toma para sí abrazándolo y lo lleva hacia el fondo del mar. Por la alegría de tenerlo causa su muerte, pues como dice Yeats, “even lovers drown”.

La sirena es un personaje ficticio que ha sido referido por los poetas desde épocas antiguas como un ser que atraía a los marineros con sus bellos cantos. En algunas leyendas se describen como seres con extremidades de pez y con el tronco y cabeza de una mujer bellísima, pero en las más antiguas, se describe un horrible ser que tenía la capacidad de atraer a los hombres con su bello canto. En cualquier caso, su atractivo físico o su voz significaban la perdición para quien se las encontrara y “The Mermaid” se asemeja a la primera versión en la que el hombre no opone resistencia y el poeta supone que se ahoga tras dejarse llevar por la belleza de la sirena.

En este poema de una sola estrofa Yeats presenta la historia de la sirena para compararla con su propia historia de perdición amorosa. El poeta se ha enamorado de una mujer que él ha terminado por calificar como mítica por ser imposible. Metafóricamente la luna a la que se refiere en “First Love” y “Human Dignity” es tan lejana y de un mundo tan diferente al del ser humano que termina por causar la perdición de quien se enamora de ella. De la misma forma esta sirena como el personaje mítico provoca la muerte de su enamorado por pertenecer a un mundo distinto.

En el siguiente poema, “The Death of the Hare”, Yeats no se queja ya de su frustración ante el rechazo, sino que muestra su empatía y preocupación hacia su amada a pesar de no ser correspondido. El poeta habla de la persecución de una jauría tras una liebre a la que él delata señalando la ruta por donde se escapa.

Según afirma Jeffares (1984: 259), el poeta se refiere a Iseult Gonne, hija de Maud Gonne, al hablar de la liebre, y su muerte implica su matrimonio con Francis Stuart, otro escritor irlandés de tendencias radicales. Después de un último intento que hizo el poeta por casarse con Maud bajo la condición de que dejara la política y ser rechazado nuevamente, él le propone matrimonio a su hija en 1917. Después de algún tiempo de dudas, ella decide no aceptarlo y poco tiempo después se casa con Stuart.

Al estar observando la persecución, de pronto el poeta recuerda cariñosamente a Iseult, y recuerda que la forma libre y “salvaje” de ser de la muchacha se ha perdido, probablemente debido a su matrimonio. Jeffares cita una nota que él le escribe al editor de

su libro *Modern Poetry 1922-1934* en 1935 tras su solicitud de una explicación del poema en la que expresa que hacer esto limita la interpretación del poema, sin embargo “You can say that the poem means that the lover may, while loving, feel sympathy with his beloved’s dread of captivity.” (Jeffares 1984: 259) En la segunda estrofa su corazón se atormenta al relacionar a Iseult a quien califica como “wildness lost” y la libertad en la que vivía, con la liebre que pierde su vida:

Then’ suddenly my heart is wrung
By her distracted air
And I remember wildness lost
And after, swept from there,
Am set down standing in the wood
At the death of the hare. (12)

Él regresa de sus pensamientos y se queda paralizado en el bosque observando la muerte de la liebre sin poder hacer nada por ella, sabiendo probablemente que tampoco puede hacer nada por Iseult para salvarla de su cautiverio.

A partir del quinto poema, Yeats se enfoca más a sus pensamientos y sensaciones de vejez relacionándolos con sus recuerdos de juventud. “The Empty Cup” habla de la añoranza de juventud al final de la vida. El contenido de la taza simboliza la vida de juventud y el poeta habla de que un loco, que bien pudiera ser él mismo, muriendo de sed encuentra la taza pero no se atreve más que a darle un sorbo desaprovechando la oportunidad de saciarse de ella.

Cuando el poeta en la ancianidad encuentra nuevamente la taza y está ávido de tomar todo su contenido ésta está totalmente vacía. En una carta a su amiga Olivia Shakespear hace patente la añoranza por la juventud a la que compara con el contenido de la taza: “One looks back to one’s youth as to [a] cup that a mad man dying of thirst left half tasted. I wonder if you feel like that.” (National Library of Ireland) El final del poema explica que por encontrar sin contenido el recipiente, el poeta enloquece y pierde el sueño:

And for that reason am I crazed
And my sleep is gone. (10)

Richard Ellmann menciona que el poeta le escribe en alguna ocasión a la Sra. Shakespear: “I shall be a sinful man to the end, and think upon my death bed of all the nights I wasted in

my youth” (1999: 272), comentario que evidencia esta sensación de haber desperdiciado su juventud.

“His Memories” es un poema de reclamos al pasado en donde puede inferirse que se está refiriendo a Maud Gonne por la mención que hace a Troya y porque el poeta se queja de la poca importancia que se le dan a sus palabras, refiriéndose a los rechazos que ha sufrido por parte de Maud.

Inicia la primera estrofa dando a conocer algunas de las características de la vejez. Expresa la necesidad de que los viejos, incluyéndose el mismo, se escondan de los ojos de los demás debido a que físicamente son como exhibiciones venerables de cuerpos rotos como las ramas en el viento de invierno. Se refiere a las evocaciones históricas que acostumbran los ancianos como el recuerdo que él hace de Héctor, personaje que participó en la Guerra de Troya y a quien nadie que actualmente esté vivo conoció. El poeta establece aquí que los recuerdos tanto propios como ajenos son los pensamientos que abundan en el anciano y de los que su mente echa mano para continuar funcionando.

La siguiente estrofa cambia el tema y se dirige justamente a sus recuerdos: hace un reclamo a las mujeres por no dar importancia a las palabras del poeta y preferir escuchar las palabras frías y sin sentido de otros. Alude en realidad a sus constantes declaraciones de amor ignoradas por Maud Gonne, a quien las palabras de hombres como las de su esposo, que no era poeta pero sí revolucionario, lograron atraerla. Finaliza la estrofa declarando que ella aún permanece en sus recuerdos, que aún la siente recostada en esos brazos que ahora ya están torcidos y maltrechos por la vejez:

My arms are like the twisted thorn
And yet there beauty lay; (12)

La última estrofa de este poema continúa con el recuerdo de Maud en sus brazos y regresa al tema mitológico al compararla con Helena de Troya, a quien señala como la provocadora de la caída de Héctor y de Troya, acusando a Maud de forma metafórica de la pérdida del propio poeta desde su primer rechazo.

En “The Friends of His Youth”, Yeats recuerda momentos de alegría con sus amistades de juventud que le vienen a la mente cuando la luna está llena. El poeta explica que su voz entrecortada ha sido provocada por la risa que le provocan las reminiscencias y no por la edad. Inicia recordando que su amiga Madge quien era rebelde y sin sentimientos

aparentemente profundos en su juventud, lo hace reír al verla cargando entre sus brazos una piedra a la que le canta para que se duerma, pensando que es un bebé:

She that has been wild
And barren as a breaking wave
Thinks that the stone's a child. (12)

En la siguiente estrofa recuerda a su amigo Peter, quien fuera personaje importante en la sociedad y un hombre resuelto. Al verlo subiendo a una piedra y gritando orgullosamente que es el Rey de los Pavoreales, el poeta también ríe.

Pero los siguientes versos resultan crueles e irónicos al expresar que el poeta ríe hasta las lágrimas, tal vez ya no de alegría sino de tristeza y siente que el corazón se le sale al darse cuenta de lo que en realidad pasaba con sus amigos. Su amiga sufría de la locura que emana de la falta de amor y lo expresaba cantando al bebé que ella necesitaba para amar y ser amada; y su amigo mostraba la locura que le provocaba el exceso de orgullo que llegó a enfermarlo:

And then I laugh till tears run down
And the heart thumps at my side,
Remembering that her shriek was love
And that he shrieks from pride. (20)

La voz entrecortada del poeta pudiera significar finalmente tristeza y conmiseración por sus amigos más que la alegría de los recuerdos.

“Summer and Spring” es un poema donde Yeats recuerda nuevamente algún evento relacionado con su amada, pero resalta la juventud y su significado, percibiéndose otra vez su añoranza hacia esa época de la vida. El poeta platica durante la noche bajo un árbol con su amada de cosas de su niñez y al continuar la plática descubren que sus almas se han reencontrado quedando envueltos en el amor pasional tras el descubrimiento:

And when we talked of growing up
Knew that we'd halved a soul
And fell the one in t'other's arms
That we might make it whole; (8)

El concepto de las almas que se vuelven a encontrar se relaciona con la teoría de Yeats en el poema de “Among School Children”, en el que hace mención de la parábola de Platón que indica que las almas están unidas en una esfera y al nacer son separadas, por lo que se

buscan durante toda la vida hasta reencontrarse. La persona con la que el poeta platica en “Summer and Spring” debe ser por lo anterior, Maud Gonne nuevamente.

Su amor apasionado es interrumpido bruscamente por la aparición de Peter a quien le atacan los celos porque aparentemente ya había estado en ese mismo árbol platicando con la joven de las mismas cosas. El árbol en que se encuentran se relaciona también con la imagen del árbol que menciona Yeats en “Among School Children”. (Jeffares 1984: 260) El árbol en aquel poema es el símbolo del constante florecimiento, la representación de la vida como un todo. En este poema los tres jóvenes debajo del árbol forman un ícono que manifiesta juventud, vigor y vida.

O what a bursting out there was,
And what a blossoming,
When we had all the summer-time
And she had all the spring. (16)

La primavera y el verano son estaciones en las que la vida se fecunda y florece. Representan la juventud y la época de apareamiento para los seres vivos. En este poema, Yeats recuerda esas épocas y pone énfasis en la vitalidad que representan. El poeta utiliza la expresión “bursting out” que implica exclamaciones que parecen una riña entre los dos muchachos, pero también deja ver la explosividad y la virilidad que tienen los hombres jóvenes y que representan la época de verano. También aparece la palabra “blossoming” que implica el florecimiento en el que se encuentra la joven y que representa la primavera llena de esperanzas y fecundidad.

En “The Secrets of the Old” Yeats deja atrás los recuerdos de sus amores pasados. Este es un poema sobre la vejez donde Yeats nuevamente expresa como en “His Memories” cómo los ancianos se dedican a recordar situaciones del pasado, esta vez sosteniendo pláticas de remembranzas con sus viejas amigas. Ellas le cuentan secretos oscuros de la juventud que el poeta nunca se hubiera imaginado, recuerdan vivencias que en la vejez suenan a canciones conocidas y cuyos temas ya no les espantan. Los personajes a quienes se refieren ya están muertos y en la actualidad nadie los conoce. Reiterando lo dicho en “His Memories” el poeta y sus amigas forman un conjunto de soledades que viven de sus recuerdos, pues ya nadie vive:

We three make up a solitude;
For none alive to-day

Can know the stories that we know
Or say the things we say. (12)

How such a man pleased women most
Of all that are gone,
How such a pair loved many years
And such a pair but one,
Stories of the bed of straw
Or the bed of down. (18)

El poema “His Wildness” continúa hablando de la vejez del poeta con un tono de amargura y desesperación por la soledad que vive entre los recuerdos y la muerte de todas las personas que lo rodeaban. Comienza con una plegaria para que se le invite a navegar en un barco fantasma, evocando la barcaza de Hades, aquel que lleva a las almas hacia la muerte:

O bid me mount and sail up there
Amid the cloudy wrack, [...] (2)

Las personas allegadas a él se han ido y los que quedan están tan viejos que han cambiado su apariencia de seda por la de un costal.

En la segunda estrofa recuerda a sus amigos mencionados en “The Friends of his Youth” y se identifica con sus locuras pues supone que al estar en el barco fantasma gritaría con libertad como un pavorreal al igual que Peter:

Were I but there and none to hear
I'd have a peacock cry,
For that is natural to man
That lives in memory, [...] (10)

O al encontrarse totalmente solo arrullaría a una piedra con una canción de cuna ante su necesidad de amor, tal como lo hiciera Madge:

Being all alone I'd nurse a stone
And sing it lullaby. (12)

El último poema es en realidad un fragmento de “Oedipus at Colonus” que fue traducido de los escritos de Sófocles y que Yeats utiliza como cierre de la secuencia. Contiene una serie de sentencias que se relacionan con los diez poemas antes mencionados en cuanto a los recuerdos de tiempos de juventud, con sus pasiones y acontecimientos que

provocan deleite al anciano, pero que también provocan su nostalgia. El poeta incluye este tipo de citas de la antigua Grecia también en “Words of Music Perhaps” y “Woman Young and Old”, como explica en una carta a su editor:

Please leave the section called “Words for Music Perhaps” as I have arranged every poem with its number. It is a series of poems related one to another and leads up to a quotation from the Delphic oracle, as the two other series “A Man Young and Old” and “A Woman Young and Old” lead up to quotations from Sophocles (H. H.Vendler 2007: 125) .

En este fragmento, Sófocles aconseja al viejo que deje todos los recuerdos de juventud y aproveche lo que le resta de vida sin pedir nada más. Advierte que la delicia de los recuerdos se convierte en añoranza de muerte si la memoria atesora los recuerdos de desesperación y las experiencias vividas del ser humano. El tono sentencioso se interrumpe con la descripción del barullo de una boda cercana en donde se escuchan risas y bailes. Con esta interrupción el poeta parece reflexionar sobre la sentencia y concuerda en que es mejor sólo un beso aunque no tenga futuro. Añade que los antiguos escritores aseguran que es mejor nunca haber vivido, nunca haber respirado ni visto el día antes que perder lo amado, pero él prefiere pensar que en vez de esta negación de la vida es mejor despedirse amablemente después del beso y darse la vuelta rápidamente sin pensarlo demasiado para continuar viviendo. Los recuerdos para Yeats son un respiro de esperanza, son una forma de aceptar el momento de ancianidad en el que vive y concluye que no debe desprenderse de ellos con el fin de darse ánimos y continuar viviendo.

Esta secuencia de poemas es un contraste entre las experiencias de juventud del poeta y la situación de ancianidad que vive en la actualidad. La reflexión de Yeats respecto al fragmento de Sófocles representa una afirmación de su amor a la vida. El poeta tiene certeza de la importancia que tiene vivir el momento, sin importar lo fugaz que éste pueda ser.

“The Scholars”

En “The Scholars” (1929) la forma impersonal en que la voz poética habla es diferente a los poemas que Yeats creó posteriormente con respecto a los temas de la juventud y la vejez. Este poema presenta una visión pesimista de la vejez. Aquí el poeta

describe la ancianidad estéril y la pasión juvenil desde la distancia, en tercera persona. Salvo en una frase en la que alude veladamente a su propia experiencia con Maud Gonne, Yeats no expresa directamente sus vivencias como lo hace en otros poemas. Esto implica que de alguna forma lo que intenta es analizar la manera de ser de los ancianos tal vez buscando una respuesta a su propia forma de ser en ese momento.

En los primeros versos describe a los viejos eruditos con cabezas calvas que han olvidado sus pecados, y añade que son sabios y respetables. Muestra la imagen de unos ancianos que han alcanzado la sabiduría pero han perdido la pasión. Yeats reconoce que la vejez confiere respetabilidad y sabiduría pero parece sugerir que esto no compensa la pérdida de las emociones de la juventud:

Bald heads forgetful of their sins,
Old, learned, respectable bald heads (2)

A la ausencia de emociones y de recuerdos del pasado se contraponen amor torturado que expresan los jóvenes poetas:

The young men, tossing on their beds
Rhymed out in love's despair
To flatter beauty's ignorant ear. (6)

El poeta alude aquí al amor no correspondido como fuente de inspiración poética en un breve paréntesis en el último verso, en donde se puede percibir su propio resentimiento amoroso. La indiferencia de las mujeres halagadas por los jóvenes poetas remite a la experiencia que vivió con Maud Gonne.

En la segunda estrofa describe a la rutina de estos ancianos, que consiste en editar y corregir los versos que los jóvenes poetas escriben. Los ancianos arrastran los pies al caminar de un lado al otro, desgastan las alfombras concentrándose en la poesía, en la estructura y el estilo, pero son impasibles ante la pasión y las emociones que las letras describen. Estos viejos eruditos creen lo que otras personas piensan, como si ya no tuvieran la capacidad de elaborar sus propios pensamientos. Se encuentran sumergidos en su propio ambiente y no tienen otra relación que no sea la de su trabajo rutinario:

All shuffle there; all cough in ink;
All war the carpet with their shoes;
All think what other people think;

All know the man their neighbour knows.
Lord, what would they say
Did their Catullus walk that way? (12)

La pregunta al final de la segunda estrofa implica un enfrentamiento del vacío emocional de estos ancianos eruditos ante la presencia del erotismo y la exaltada pasión que expresa Catulo. Los eruditos lo debieron haber leído en algún momento de su larga vida, pero seguramente lo habrán olvidado tanto como a sus propios pecados. Esta pregunta es la conclusión del poema y deja al lector pensando en diferentes respuestas, que podrían en realidad convertirse en preguntas relacionadas con la posible reacción de los ancianos: ¿Al encontrar a Catulo, recordarían su poesía? ¿Sería ésta un detonador para que sus emociones despertaran? ¿O simplemente reaccionarían como con los poemas que revisan, sin emoción, sin sentimiento, pensando que son sólo más palabras que explicar o comentar y más versos que corregir.

Aunque la voz describe la vida insensible de los ancianos y los sentimientos vitales de los jóvenes, este poema permite ver las confusiones del poeta con respecto a su propia edad. La pregunta en la conclusión y las posibles respuestas que ésta provoca pueden representar la búsqueda de Yeats por una explicación de su propio sentir como anciano, que es definitivamente distinto al de los eruditos en cuestión. Por lo que se percibe en otros poemas de la época, a diferencia de los eruditos, él posee deseos juveniles y apasionados dentro de un cuerpo viejo y desgastado. Si Catulo lograra despertar en los ancianos sus recuerdos y emociones, tal vez justificaría las sensaciones del poeta. Sin embargo, si la respuesta fuera que los eruditos no recordaran y permanecieran insensibles, tal vez el poeta pretendiera convencerse a sí mismo de que a su edad él ya no debería tampoco sentir amor o pasión, de que estas emociones deben desaparecer de su mente y ser olvidadas como les ocurre a los eruditos.

Años después de haber escrito “The Scholars” y ya muy cerca del final de su vida, Yeats escribe dos pequeños poemas que muestran que, a diferencia de los eruditos, a él le fue prácticamente imposible deshacerse de sus instintos de juventud aun en la vejez. Muy por el contrario, es en esta época en la que después de reprimirlos durante toda su vida los libera por medio de la expresión poética.

“The Spur”

“The Spur” (1938) es, según Helen Vendler, un epigrama¹ en el que el poeta responde a manera de defensa a la crítica que Lady Dorothy Wellesley le hiciera sobre sus últimos poemas en los que expresa de forma obsesiva tanto una intensa pasión sexual como agresividad. (2007:39-40) Del inicio del poema se infiere que Lady Wellesley reprueba el hecho de que a su edad la ira y la lujuria lo persigan de forma tan vívida y persistente: “You think it horrible that lust and rage / Should dance attendance upon my old age”. Yeats ya se había referido a estas emociones en “Byzantium” con las frases: “The fury and the mire of human veins” y “all complexities of mire or blood”, donde “fury” simboliza la furia y la vehemencia, y “blood” y “mire” la lujuria y la agresión que en ese momento el poeta considera despreciables sentimientos del ser humano y de los que se libera en la transición entre la vida y la muerte. Resulta claro que desde “Byzantium” Yeats albergaba estos sentimientos, pero buscaba reprimirlos.

Según Richard Ellmann (1999: 277-279), en los últimos años Yeats busca manifestar en su trabajo las emociones violentas que durante su vida había ocultado detrás de una máscara de convencionalismos que creó como estrategia para no dejar ver su timidez: “Few of the poet’s friends were aware that this proud, aggressive man, in mortality in his pocket, had evolved the strategy out of timidity.” Ellman cita el fragmento de una carta fechada en diciembre de 1937 en donde el poeta afirma: “I must lay aside the pleasant patter I have built up for years, and seek the brutality, the ill breeding, the barbarism of truth.”

En este epigrama el poeta reconoce que en su juventud estas pasiones no lo perturbaban, ya sea porque no lo acosaban tanto o porque para él y para la sociedad no eran censurables en un joven: “They were not such a plague when I was young”. Sin embargo el comentario implica que ahora lo atormentan, además del hecho de que un viejo sienta pasiones extremas es ridículo y reprobable a los ojos de los demás.

¹ Un epigrama es una composición poética breve en que con precisión y agudeza se expresa un solo pensamiento principal, por lo común festivo o satírico. “The Spur” es efectivamente un poema breve donde el poeta expresa la respuesta hacia la crítica que se le hace sobre sus actitudes. Aunque aquí no se percibe la sátira por parte del poeta tal vez Vendler lo considera desde el punto de vista de la crítica misma que expresa la indignación y censura ante su forma de ser.

El poema termina con una pregunta que en realidad es una afirmación de que, en su estado actual, no tiene más estímulos para la creación que estas emociones elementales: “What else have I to spur me into song?” Con el verbo “to spur” el poeta quiere resaltar que necesita de estas pasiones como impulsos para continuar creando, al igual que un caballo requiere una espuela para avanzar. Paradójicamente, en su juventud, cuando no eran reprobables, su timidez le impidió expresarlas libremente. Es ahora en su vejez que el poeta defiende la necesidad de desechar las máscaras que utilizó para ocultarlas, probablemente con la seguridad que la experiencia y la vida le han dado, para mostrarlas con una franqueza que en ocasiones resulta incómoda para algunas personas como Lady Wellesley.

“Politics”

“Politics” (1939) es un poema en donde Yeats revela que a su edad, semanas antes de su muerte, es incapaz de atender cuestiones importantes por dejarse llevar por sus deseos. En este poema aparece como epígrafe una cita de Thomas Mann: “In our time the destiny of man presents its meanings in political terms”. En el transcurso del poema queda claro que las emociones que le provoca la visión de una joven capturan su atención con mayor fuerza que los temas fríos de la política y la guerra que alguna vez le interesaron, por lo que la afirmación de Mann resulta irónica.

Desde el principio, existe una desviación total del título del poema y el epígrafe hacia la presencia de la joven que le impide al poeta concentrarse:

How can I, that girl standing there,
My attention fix (2)

Los versos siguientes regresan al tema aparentemente principal y describen los asuntos importantes sobre política internacional que se están tratando a su alrededor: la política fascista y comunista del momento y la guerra que se acerca:

On Roman or on Russian
Or on Spanish politics, (4)

El poeta reconoce que se encuentra entre personas muy respetables que saben de lo que están hablando y a las que debería poner atención:

Yet here's a travelled man that knows
What he talks about,
And there's a politician
That has both read and thought,
And maybe what they say is true
Of war and wars's alarms, (10)

Sin embargo, la política carece de interés para él en esos momentos, y no parece preocuparle la posibilidad de la guerra. El poeta se siente dominado por el deseo que lo lleva a expresar el anhelo de recuperar la juventud perdida para poseer así a la joven:

But O that I were young again
And held her in my arms. (12)

Las expresiones del poeta en estos dos poemas son totalmente diferentes a la actitud fría y carente de emociones de los eruditos en "The Scholars". Diez años después de haber escrito ese poema, en "The Spur" revela que el poeta no se identifica con ellos. Al contrario, experimenta sentimientos de lujuria y agresividad que mantienen viva su fuerza creadora y lo sacan de la monotonía de la vejez. "Politics" confirma esta discrepancia con los eruditos al revelar que es más apremiante su deseo sexual que los temas de los que se ocupan sus colegas con tanta seriedad y erudición. En su vejez Yeats nunca intentó borrar estas pasiones, sino que encontró en ellas un estímulo para seguir enriqueciendo su vida y su poesía aún a pesar de las críticas que esto provocara.

Cuestionamiento sobre la vida y la obra

Let the fools rage, I swerved in nought,
Something to perfection brought;
But louder sang that ghost "What then?"

En algunos de sus últimos poemas antes de morir, W.B. Yeats expresa dudas sobre el valor de su obra y se cuestiona si podrá trascender después de la muerte. Pero también se pregunta con mayor fuerza que en los poemas anteriores si su propia vida no ha sido un desperdicio, si tal vez hubiera tenido que vivir más intensamente como para saber que ha valido la pena llegar a la vejez.

"Imitated from the Japanese"

"Imitated from the Japanese" (1938) es un pequeño poema de tres estrofas cuyo tema es la alegría por la llegada de la primavera. Según afirma Yeats en una de sus cartas a Lady Wellesley, tomó la idea a partir de una traducción en prosa de un 'Haiku' japonés: "I have been in bed unable to do anything but sleep, yesterday I got up for the first time. I made this poem out of a prose translation of a Japanese Hokku in praise of Spring". (Wellesley, 1964) Es probable que el poeta haya elegido esta traducción por que la obra reflejó su propio estado de ánimo después de su grave enfermedad. La llegada de la primavera seguramente lo alegró al reconocer en ella el vigor, la alegría y el renacimiento que esta estación del año representa:

(Hurrah for the flowers of Spring
For spring is here again.) (4)

El poeta celebra la primavera que significa la promesa de nueva vida y esperanza. En medio de su alegría por la renovación, Yeats se asombra de haber vivido ya setenta años, en los que hace hincapié a lo largo del poema manifestando su sorpresa:

A most astonishing thing
Seventy years have I lived; (2)

En esos años acepta que vivió sin haber tenido en ningún momento privaciones como las que tiene un mendigo. Ha vivido como joven lo que tenía que vivir y de igual forma como hombre maduro:

Seventy years have I lived
No ragged beggar man,
Seventy years have I lived,
Seventy years man and boy,
And never have I danced for joy. (9)

Sin embargo, el último verso resulta inquietante porque implica que las buenas experiencias que tuvo no las vivió con la intensidad con que debería haberlo hecho.

El verbo ‘danced’ remite a la idea que presenta al final del poema “Among School Children” con respecto a que la danza es una representación de la vida en la que el ser humano va creando sus propios pasos al ritmo de una música ya establecida. En el caso de este poema, a pesar de la certeza de esa visión de la vida, el poeta se da cuenta poco antes de morir que no aprovechó los instantes de gozo y creatividad por los que pudo haber bailado realmente de felicidad. Este cierre del poema sugiere que durante los setenta años vividos por el poeta, éste siente que desperdició oportunidades para ser feliz.

“Imitated from the Japanese” ofrece un contraste entre la alegría y esperanza que trae la primavera con la nostalgia de momentos desperdiciados que pudieron haber hecho al poeta disfrutar la vida con mayor plenitud.

“What then?”

“What then?” (1938) es un poema en el que el poeta parece hablar de sí mismo en tercera persona, mantiene una distancia entre el lector y la voz poética con el fin de analizar objetivamente su vida, cuestiona la utilidad de su trabajo creativo y los logros obtenidos. Hace un recuento de su vida, concluyendo que ha alcanzado sus objetivos. Pero la pregunta que Platón le hace al final de cada estrofa implica que la vida no termina en ese momento, sino que de alguna manera Yeats debe continuar con su labor creativa hasta el final.

A lo largo del poema Yeats recuerda las experiencias de su vida en una secuencia cronológica desde su época de estudiante hasta la vejez en que reconoce que ha tenido éxito como hombre y escritor. Sin embargo al final de cada estrofa utiliza un estribillo en el que el fantasma de Platón pregunta: “What then?”. Tras la conclusión positiva a la que llega al final del poema, el fantasma levanta la voz requiriendo que su pregunta sea verdaderamente considerada. Este cuestionamiento incesante es un contrapunto irónico que trata de cuestionar o más bien desmiente lo dicho por la voz en cada uno de sus versos. El

estribillo obliga a preguntarse si para el poeta realmente fueron estos logros lo que él quería obtener o si obtuvo alguna satisfacción real de todos ellos.

Este anciano es presumiblemente el mismo Yeats, ya que describe detalles muy característicos de su vida como en la primera estrofa en la que habla de que durante su juventud ya era reconocido por sus compañeros como un joven con un futuro brillante y sabiéndolo él, hace esfuerzos en el estudio para lograrlo:

His chosen comrades thought at school
He must grow a famous man;
He thought the same and lived by rule,
All his twenties crammed with toil;
“What then?” sang Plato’s ghost, “what then?”(5)

A continuación afirma haber llegado a ser un escritor y poeta reconocido que no tuvo carencias, infiriéndose que esto fue gracias a su éxito y a que siempre tuvo el apoyo de amistades de la aristocracia como Lady Gregory o Lady Wellesley:

Everything he wrote was read,
After certain years he won
Sufficient money for his need,
Friends that have been friends indeed;
“What then?” sang Plato’s ghost, “what then?” (10)

En la tercera estrofa resume los sueños que tenía como cualquier otro hombre y que se hicieron realidad: tener una familia, un hogar campirano y el reconocimiento de sus congéneres. Habla de una vieja casa, con hortaliza, refiriéndose seguramente a Thoor Ballylee, que era una antigua torre normanda en Galway adquirida después de su matrimonio. Logra una familia, una esposa, una hija y un hijo, mencionando a éstos últimos por orden de nacimiento. :

All his happier dreams came true—
A small old house, wife, daughter and son,
Grounds where plum and cabbage grew,
Poets and Wits about him drew:
“What then?” sang Plato’s ghost, “what then?” (15)

Sin embargo, el adjetivo “happier” en la primera frase da un tono irónico a su afirmación, y cabe la pregunta de si realmente logró su sueño dadas las circunstancias en las que conformó a su familia. Esta vida hogareña y familiar fue deseada por el poeta tan

desesperadamente durante toda su vida que a sus 52 años de edad le propone matrimonio por última vez a Maud Gonne. Al ser rechazado, poco tiempo después se le declara a Iseult, hija de Maud, que también lo rechaza. Finalmente unos cuantos meses después logra ser aceptado por Georgie Hyde Lees, con quien contrae matrimonio y tiene dos hijos. Puede ser significativo que Yeats no trate frecuentemente el tema de su vida hogareña en sus obras.

En la última estrofa se citan las palabras del anciano que expresan su satisfacción por haber logrado lo que se propuso en la juventud, sin desviarse nunca de sus propósitos:

“The work is done,” grown old he thought,
“According to my boyish plan:
Let the fools rage, I swerved in nought,
Something of perfection brought.”
But louder sang that ghost “What then?” (20)

En el último verso, la pregunta del fantasma en el estribillo se vuelve más enfática, como si le estuviera gritando al anciano para sacudirlo de su autocomplacencia y hacerlo reflexionar sobre el sentido que ha tenido su vida.

La intención percibida del fantasma del gran filósofo con su insistente pregunta, que parece provenir del poeta mismo, es cuestionar la vida y los logros del anciano hasta esta etapa de su vida. El poema deja en el lector un sabor amargo con respecto a este punto de vista tan radical y negativo. Al utilizar el estribillo de Platón, Yeats está dejando claro que muchas de las decisiones y acciones que tomó durante su vida no fueron del todo satisfactorias para él. En la descripción de las experiencias del anciano se perciben acciones que parecen tomadas de los cánones que la sociedad impone, más que de acciones que el ser humano toma por decisión y gusto propios. Y en algunas circunstancias, como la creación de una familia, el cuadro es tan forzado tomando en cuenta la vida del poeta, que cabe preguntarse si realmente logró lo que siempre deseó.

“Man and the Echo”

“Man and the Echo” (1939) se publicó póstumamente. En él Yeats hace un balance de su vida y obra justo antes de desaparecer, reflejando angustia y desesperación ante su realidad. Ante la proximidad de la muerte, el poeta se cuestiona sobre la repercusión de sus palabras en ciertas personas con las que estuvo relacionado a lo largo de su vida,

sintiéndose culpable por ello. Busca respuestas como si consultara un oráculo para poder encontrar paz en los últimos días y se pregunta si al morir, estos sentimientos de culpabilidad lo dejarán finalmente, concluyendo que no tiene una certeza de vivir después de la vida.

Vendler se refiere a “Man and the Echo” como uno de los llamados ‘echo-poems’ donde se escucha la voz del poeta mismo y la del eco que repite sus palabras. Este eco, indica Helen Vendler, “...is neither so inventive nor so kind; it repeats the man’s darkest words without changing them, forcing him to hear—by external repetition—what he has himself been saying.” (2007: 242) Sin embargo, las “respuestas” del eco lo llevarán a reflexionar más aún sobre sí mismo.

Al inicio del poema el poeta se encuentra al pie de una profunda grieta rocosa en la zona de Sligo, lugar donde pasó su niñez y que inspiró muchos de sus poemas y escritos. Yeats se detiene ante una piedra, y sabiéndose totalmente solo le grita sus secretos como esperando una respuesta a sus inquietudes más íntimas. Sintiéndose viejo y enfermo, en sus noches de insomnio surgen preguntas que él no puede contestar y que le atormentan, por lo que recurre a este paraje desierto para encontrar alguna respuesta. A continuación aparece una serie de tres preguntas sobre si sus palabras han tenido consecuencias malignas y contraproducentes en determinadas situaciones. La primera se refiere a su obra “Kathleen ni Houlihan” que es una obra de teatro política escrita en 1902, en la que se pregunta si ésta habrá provocado en algo el levantamiento revolucionario llamado Easter Rising en 1916 que costó muchas vidas a los irlandeses. (O’Neill 2004: 179)

Did that play of mine send out
Certain men the English shot? (12)

La segunda se relaciona con Margot Ruddock, una joven poeta con quien tuvo una breve relación en 1930 y que posteriormente sufriera una crisis. (Pethica 2000: 127)

Did words of mine put to great strain
On that woman’s reeling brain? (14)

Y por último se pregunta si sus palabras podrían haber impedido la demolición de Coole Park, la casa de Lady Gregory donde él pasó muchos veranos. La propiedad fue vendida al gobierno irlandés en 1927 aunque Lady Gregory continuó viviendo en ella hasta su muerte. Tres meses después todo el contenido de la propiedad fue subastado y la casa fue demolida.

Could my spoken words have checked
That whereby a house lay wrecked? (16)

La idea de que sus palabras pudieran haber influido en estas situaciones, que para el poeta resultaron trágicas, es el secreto que no lo deja tranquilo, que lo atormenta de forma recurrente durante sus noches de insomnio y que él piensa que se llevará hasta la muerte. Al estar reflexionando, el eco provocado por las paredes de la fisura le contesta repitiendo las últimas palabras del poeta, cuya idea se ve reforzada provocando un mayor impacto al sentido de culpabilidad que tendrá hasta que la muerte lo libere de ella:

And all seems evil until I
Sleepless would lie down and die. (18)

ECHO
Lie down and die.

La repetición de las propias palabras del poeta provoca un cambio en el curso de sus reflexiones: no existe un descanso respecto a los remordimientos mientras no se tenga la visión clara de las propias acciones en el momento del juicio de su alma antes de la muerte. Explica que mientras el hombre tiene un cuerpo que lo sostenga, el vino y el amor funcionan como la droga que lo duerme y es la forma de evadir los pensamientos de duda. Pero cuando el cuerpo se vuelve inservible, las noches de insomnio hacen reflexionar al hombre y logra tener una visión clara sobre sus acciones. En la ancianidad, ya sin los recursos que la narcoticen, el alma logra la conciencia necesaria para dejar atrás su “body and stupidity” y llegar a la muerte en paz:

While man can still his body keep
Wine or love drug him to sleep,
Waking he thanks the Lord that he
Has body and its stupidity,
But body gone he sleeps no more
And till his intellect grows sure
That all's arranged in one clear view
Pursues the thoughts that I pursue,
Then stands in judgment on his soul,
And, all work done, dismisses all
Out of intellect and sight
And sinks at last into the night. (36)

ECHO
Into the night.

Al término de esta reflexión, el eco nuevamente repite las últimas palabras: “into the night”, pero ahora provoca el surgimiento de nuevas preguntas, esta vez en la tercera persona del plural como si hablara por toda la humanidad. Sin embargo, en esta ocasión no habrá siquiera la respuesta ambigua del eco.

O rocky voice
Shall we in that great night rejoice?
What do we know but that we face
One another in this place? (40)

Las preguntas implican un cambio en su forma de pensar con respecto a la vida y la muerte. A pesar del concepto de la reencarnación que desarrolló de forma clara en *A Vision*, en realidad no tiene más certeza que la vida tangible que enfrenta día con día. Duda ahora de lo que pueda haber más allá de la muerte.

El poeta regresa de sus pensamientos a la realidad de la vida material en la que se encuentra y que no puede evadir, al ser interrumpido por el chillido de un conejo que parece ser atrapado por un halcón o un búho en lo alto del risco:

But hush, for I have lost the theme
Its joy or night seem but a dream;
Up there some hawk or owl has struck
Dropping out of sky or rock,
A stricken rabbit is crying out
And its cry distracts my thought.

Vendler explica que con la distracción provocada por el conejo el poeta “admits to the irreparable separation between external concern and interior meditation: they cannot coexist, but must yield alternately, one to the other, in the human mind, as the one distracts the other.” (Vendler 2007; 244) Esta alternancia se ve reflejada en el poema mismo con la aparición de esta última estrofa después de las reflexiones del poeta. La imagen tiene un impacto sensorial que contrasta con sus meditaciones.

Al repetir las frases más significativas de las últimas palabras del poeta el eco tiene la función de mostrar el tema del poema que es la duda del poeta sobre los resultados en el análisis de su vida.

“The Circus Animals’ Desertion”

“The Circus Animals’ Desertion” (1939) es uno de los últimos poemas que Yeats creó antes de morir. Fue publicado en el *London Mercury* y se encuentra incluido en la edición *Y.B. Yeats: Last Poems: Manuscript Materials* (Cornell University Press, 1997) junto con “Man and the Echo” y “Politics” como parte de sus obras póstumas. El tema de este poema se refiere al bloqueo que sufre el poeta en sus últimos días. Para reencontrar su inspiración, busca entre sus obras anteriores, para descubrir que a sus personajes los utilizó como animales de circo, cuyo dueño y señor era él haciéndolos realizar grandes hazañas o vivir significativas experiencias. Yeats llega a la conclusión de que la verdadera inspiración se encuentra en las emociones o en los sentimientos más primitivos y cotidianos que dan lugar a la creación de personajes y escenarios que el poeta engrandece con su ingenio. Paradójicamente al escribir sobre la falta de inspiración y de temas para continuar creando, Yeats elabora uno de sus mejores poemas.

Este poema está compuesto por tres secciones a las que Helen Vendler (Vendler 2007: 272) define como “el prelude”, “el cuerpo” y “la coda”, términos que nos remiten a una pieza musical con diferentes tiempos y ritmos, que es en realidad lo que ocurre en el transcurso del poema. El prelude es la primera estrofa donde el poeta establece el problema que lo aqueja: buscar un tema sobre el cual escribir sin encontrarlo durante semanas:

I sought a theme and sought for it in vain,
I sought it daily for six weeks or so.
Maybe at last being but a broken man
I must be satisfied with my heart, although
Winter and summer till old age began
My circus animals were all on show, (8)

Yeats supone que finalmente siendo un anciano decrepito, “a broken man”, debe conformarse con lo que contiene su corazón: emociones y sentimientos puros. Reflexiona en el hecho de que antes de empezar a hacerse viejo sus personajes estaban siempre presentes. Les llama “circus animals” como una metáfora en la que él se considera el maestro de ceremonias de un circo que en cada temporada, o cada vez que lo requería, los utilizaba como objeto de su expresión artística (Vendler 2007: 273). Sin embargo, sus

animales han desaparecido ahora que ya es anciano. En palabras de Vendler: “his circus animals, on whose loyalty he has depended, have deserted him, permanently.” Pareciera que su deserción fuera la causa del bloqueo que ahora sufre. El poeta menciona algunos de estos “circus animals” con cierto desprecio. Señala a sus jóvenes personajes como ‘Those stilted boys’, entendiéndose que aparecen como disfrazados por tiesas y pomposas apariencias y describe a una carroza a la que parece haber dado un brillo excesivo: ‘burnished chariot’. Estos adjetivos junto con la última frase coloquial de la estrofa denotan una crítica hacia su trabajo y la insatisfacción en sus logros:

Those stilted boys, that burnished chariot,
Lion and woman and Lord knows what. (10)

El “cuerpo” del poema es la segunda sección y se compone de tres estrofas donde el poeta recurre a sus viejos temas y hace un balance de su obra. Yeats recuerda a tres personajes de algunas obras de teatro que creó en la juventud. En la primera estrofa se refiere a Usheen¹ (u Oisín), personaje de su obra *The Wanderings of Oisín* (1889), para quien el poeta creó aventuras a través de tres islas encantadas que, según afirma, son producto de sus sueños alegóricos:

First that sea-rider Usheen led by the nose
Through three enchanted islands, allegorical dreams, (13)

Pero ahora el poeta considera que los temas como el regocijo, la batalla y el sosiego son vanos, que parecen pertenecer a un corazón amargado y podrían terminar siendo parte de viejas canciones o espectáculos cortesanos:

Vain gaiety, vain battle, vain repose,
Themes of the embittered heart, or so it seems,
That might adorn old songs or courtly shows;
But what cared I that set him on to ride,
I, starved for the bosom of his fairy bride. (18)

Al final de la estrofa reconoce que en realidad lo importante no fueron las aventuras que el personaje vivió, sino la figura de la amada de Oisín. Mostrando así la gran necesidad del poeta de tener un amor tan significativo como el que le dio al personaje.

¹ La edición utilizada para este texto es la de W.W. Norton & Company, New York, London, 2000 de James Pethica donde el nombre del personaje de *The Wanderings of Oisín* es Usheen, con una nota al calce indicando que se trata de Oisín. En otras ediciones aparece el nombre Oisín.

En la segunda estrofa de esta sección Yeats recuerda la obra de teatro *The Countess Cathleen* (1892), que contiene como tema de fondo el pensamiento religioso cristiano y que difiere de *The Wanderings of Oisín*, en cuanto a que esta última contiene un tema alegórico que considera pagano². Es por esto que el poeta califica a la obra como “counter-truth”:

And then a counter-truth filled out its play,
“The Countess Cathleen” was the name I gave it, (20)

Esta obra de teatro la dedicó a su amada Maud Gonne e inclusive fue ella misma quien la actuó durante la temporada inicial que se presentó en Irlanda. La obra trata de una mujer que vende su alma al diablo para poder alimentar a los pobres durante la hambruna. De nuevo, el personaje principal, a quien describe como una mujer a quien la compasión ha vuelto demente, evoca a la revolucionaria Maud Gonne:

She, pity-crazed, had given her soul away
But masterful Heaven had intervened to save it. (22)

En el segundo cuarteto de esta estrofa, Yeats explica que él pensaba que Maud (“my dear”) destruiría su alma, que sería esclavizada por el odio y el fanatismo:

I thought my dear must her own soul destroy
So did fanaticism and hate enslave it,
And this brought forth a dream and soon enough
This dream itself had all my thought and love. (26)

Esta preocupación por su amada se transforma finalmente en el sueño que da origen a la obra y a la que dedica todos sus pensamientos y todo su amor. Igual que en “*The Wanderings of Oisín*”, el poeta ha creado la obra a partir de sus propios sueños y emociones.

En la tercera estrofa Yeats continúa recordando sus obras y personajes en busca del nuevo tema que lo sacará de su bloqueo. Ahora habla de la tragedia de Cuchulain, personaje mitológico irlandés, en *On Baile’s Strand* (1903). El poeta empieza refiriéndose a los dos “payasos” que roban comida aprovechándose de la tragedia que sufre Cuchulain al

² En el prólogo de *The Countess Cathleen and Various Legends and Lyrics* en 1892 Yeats explica: The greater number of the poems in this book, as also in “*The Wanderings of Oisín*”, are founded on Irish tradition. The chief poem [“*The Countess Cathleen*”] is an attempt to mingle personal thought and feeling with the beliefs and customs of Christian Ireland; whereas the longest poem in my earlier book endeavoured to set forth the impress left on my imagination by the Pre-Christian cycle of legends. The Christian cycle being mainly concerned with contending moods and moral motives needed, I thought, a dramatic vehicle. The tumultuous and heroic Pagan cycle, on the other hand, having to do with vast and shadowy activities and with the great impersonal emotions, expressed itself naturally—or so I imagined—in epic and epic-lyric measures (845).

haber matado a su propio hijo. Yeats elabora en esta parte de la obra un contrapunto entre la lucha del héroe contra el mar ingobernable y los ladrones o “payasos” que aprovechan la distracción del pueblo para entrar a sus casas a robar pan. Este es un contraste entre la tragedia y la comedia que resulta impactante por su ironía:

And when the Fool and Blind Man stole the bread
Cuchulain fought the ungovernable sea; (26)

Reconoce que se muestran los misterios del corazón en la acción de Cuchulain pero que lo que más le interesaba en esa época era “the dream itself”: su sueño de delinear el carácter del personaje definido por una acción para inscribirse en el presente y permanecer en la memoria del ser humano:

Heart-mysteries there, and yet when all is said
It was the dream itself enchanted me:
Character isolated by a deed
To engross the present and dominate memory.
Players and painted stage took all my love
And not those things that they were emblems of. (32)

En relación a este anhelo del poeta explica Vendler:

Yeats claims that his play, like those described in the Poetics, presents character (larger than life, as in the case of Cuchulain) isolated by a deed (in the classical past, one of hubris, but in Cuchulain's case, his killing of his son). And Yeats's play is so powerful that, like the Greek dramas on which Aristotle based his analysis, it not only “engrosses” (absorbs the attention of, inscribes itself upon) the era when it is first being played, but for generations to come will “dominate memory”. (Vendler 2007: 275)

Al final de la estrofa el poeta explica que puso más amor y dedicación en los actores y en el escenario de la obra porque eran esenciales para su propósito. Yeats quería delinear un personaje que llegara a ser tan trascendental como los héroes trágicos griegos cuyo “carácter” es definido por una “acción” no por su caracterización y que son reconocidos al paso del tiempo.

En la “coda” que es la última sección de una sola estrofa, el poeta hace un recuento de las imágenes anteriores. Afirma que crecieron magistralmente desde la “mente pura”, pero analiza más a fondo dónde se originaron:

Those masterful images because complete
Grew in pure mind, but out of what began? (34)

Yeats concluye de forma cruda que las imágenes en realidad nacieron de los desperdicios encontrados en las calles, de cosas superfluas y vanas que poseía una prostituta que funcionó como su musa. Vendler sugiere que: “The Muse is suddenly seen as one of the “raving” Furies, available, as a slut, to all who will pay, mercilessly exacting her price.” (2007: 277) Esta es una alegoría sobre sus emociones y sentimientos más primitivos y muestra que su obra no comenzó con grandilocuencia y sabiduría:

A mound of refuse or the sweepings of a street,
Old kettles, old bottles, and a broken can,
Old iron, old bones, old rags, that raving slut
Who keeps the till. [...] (38)

Las escenas y los objetos cotidianos y triviales fueron creciendo y embelleciéndose de forma magistral hasta convertirse en animales de circo gracias a la mente pura. Esta escalada en la inspiración y la creación de imágenes es representada por una escalera por la que el poeta sube junto con el producto de su creación. Pero al haberlo desertado estas imágenes, el poeta tiene que bajar la escalera nuevamente. El último verso indica que debe regresar a su corazón donde se encuentran los sentimientos más elementales del anciano poeta: ‘foul rag and bone shop of the heart’, frase que recuerda ‘a tattered coat upon a stick’ de “Sailing to Byzantium” o al ‘comfortable kind of old scarecrow’ de “Among School Children”. El poeta asume el estado senil y el desgaste que provocan su bloqueo y acude a su corazón como el único recurso con el que cuenta para reencontrar su inspiración.

Now that my ladder’s gone,
I must lie down where all the ladders start,
In the foul rag-and-bone shop of the heart. (40)

En este poema, Yeats reflexiona profundamente sobre su creación literaria. Aunque es amarga su conclusión sobre el origen de sus inspiraciones, en realidad permite un acercamiento más humano entre el poeta y el lector de su obra. Muestra que aquellas obras que tanto han sido admiradas no surgen de una maestría espontánea, sino de la mente de un hombre que tuvo que tomar materia prima desde debajo de la escalera, entre los objetos comunes, viejos y sucios, para transformarla por medio de su creatividad en imágenes, personajes y acciones heroicas o míticas logrando las obras magistrales que llegaron a ser, como los llama en este poema, sus animales de circo. Paradójicamente el bloqueo y la falta

de inspiración que sufría el poeta fueron el estímulo para crear un gran poema, profundo, autobiográfico, crítico y reflexivo.

El Legado

Irish poets learn your trade,
Sing whatever is well made
Scorn the sort now growing up
All out of shape from toe to top...

El cuarto grupo se centra en dos únicos poemas que son particularmente significativos: “The Tower” y “Under Ben Bulbin”. Ambos poemas dan a conocer los ideales y el pensamiento que motivaron la creación del poeta durante décadas. Dejando de lado sus angustias sobre la edad y la muerte cercana, el poeta expresa en ellos la importancia de la unión del arte con la vida como un todo. Son en conjunto un legado a la humanidad que muestra lo que él consideraba necesario para la completa realización del ser humano.

“The Tower”

The Tower es una compilación de poemas que apareció en 1928. En ella figura en primer lugar “Sailing to Byzantium” y en seguida el poema que da nombre al libro “The Tower” (1926-1928). Ambos poemas tienen una estrecha relación en cuanto a que expresan la angustia del poeta con respecto a la vejez; sin embargo, el punto de vista en cada uno es distinto. Mientras en “Sailing to Byzantium” el poeta busca aliviar su angustia sobre la vejez escapando hacia una inmortalidad del artificio imaginada en la ciudad del arte milenario, en “The Tower” Yeats enfrenta de forma más realista su mortalidad al punto de formular un testamento para las futuras generaciones. Al respecto Virginia Pruitt explica en su ensayo “Byzantium Poems, W.B. Yeats”:

Yeats arranged the poems in this volume [*The Tower*], as in all his other volumes, with care, and almost certainly the proximity of these two poems is not accidental. [...] Daniel Harris [...] states that in “Sailing to Byzantium” Yeats has evaded the problem which he confronts in “The Tower”. My thesis here is that the two poems not only exemplify the same problem, as almost all interpreters of the poems have recognized, but that each is part of a process, that they are complements. Moreover, the speaker of “The Tower” not only confronts but also evolves his personal response to what Parkinson identified as “the problem of old age and art.” (Pruitt 1980: 1)

Ambos poemas son parte de un proceso que vivió Yeats. El poeta cambia de punto de vista constantemente, o modifica su pensamiento con respecto al arte y las implicaciones de la ancianidad conforme pasa el tiempo, como ocurre con su representación de la ciudad de Bizancio en “Sailing to Byzantium” y “Byzantium”. En este último corrige la opción escapista que tomó años antes, de la misma forma que corrigió muchos de sus poemas años después de crearlos debido a que su percepción era distinta al paso del tiempo. Un ser humano puede sentirse angustiado por su futuro ante el inicio de la ancianidad, pero poco a poco, conforme pasa el tiempo, las sensaciones y pensamientos se modifican ya sea positiva o negativamente. En el caso de Yeats se modifican de forma positiva para enfrentar y asumir su estado irremediable, buscando entonces dejar un legado positivo.

El título del poema “The Tower” se refiere al castillo que el poeta adquiriera en 1915 y que llamara Thor Ballylee. Esta torre en la que vivió durante la creación del poema le inspira para hacer patente nuevamente su dilema respecto a la ancianidad a la que ya ha entrado y de la que no se puede deshacer. En una secuencia compuesta de 19 estrofas divididas en tres secciones de extensión variada, el poeta recorre la torre de forma paralela a sus reflexiones sobre la ancianidad. Comienza con su profunda angustia por su estado de deterioro y, conforme va subiendo por la construcción, va recordando eventos históricos ocurridos en la zona donde se encuentra el castillo y preguntándose si los personajes de aquellos acontecimientos se habrán sentido alguna vez como él se siente ahora con respecto a la vejez. Al llegar al punto más alto tanto de la torre como de sus reflexiones Yeats encuentra la aceptación de su inevitable mortalidad. Es entonces que crea el testamento en donde escoge heredar a los jóvenes de su país. A ellos les hereda dos facetas que son parte de la naturaleza del poeta y que establecen lo que él considera las bases de su arte creativo: la responsabilidad de preservar y engrandecer el orgullo por su tierra y su fe en la inmortalidad y en la capacidad del ser humano de crear a través del arte su propio ‘paraíso translunar’.

El poeta empieza la primera estrofa con una pregunta a su corazón sobre qué puede hacer él con la vejez, a la que califica como “absurdity”, por ser un estado que le parece irracional e ilógico, y “caricature” porque el físico del ser humano en la ancianidad se distorsiona. Compara la decrepitud en la que vive y de la que no se puede deshacer con estar atado a ella como la cola a un perro:

What shall I do with this absurdity—
O heart, O troubled heart—this caricature,
Decrepit age that has been tied to me
As to a dog's tail? (4)

Yeats afirma que a pesar de su edad, nunca como ahora, ni siquiera en su niñez llena de vitalidad y percepciones claras y sorprendidas de la vida, ha tenido más estímulo, pasión y fantasías para alimentar su imaginación, ni ha tenido sus sentidos tan alertas para anticipar lo imposible:

Never had I more
Excited, passionate, fantastical
Imagination, nor an ear and eye
That more expected the impossible—
No, not in boyhood when with rod and fly,
Or the humbler worm, I climbed Ben Bulbin's back
And had the livelong summer day to spend. (11)

El poeta se encuentra ante el predicamento de si debería cambiar a su musa inspiradora de poesía, por la sabiduría de Platón o Plotino hasta que la imaginación y los sentidos (oído y vista) se conformen con trabajar en la aridez de la argumentación y la abstracción, o arriesgarse a que su cuerpo deteriorado como un traste viejo haga que sus emociones e incluso su imaginación se vean ridículas. Virginia Pruitt explica: “if he retains his heart, thus sustaining his imagination, his ravaged body will “deride” his sensual responsiveness, represented here by “ear and eye” as well as his imagination, for his physical condition will preclude gratification of passion.” (Pruitt, 1980: 2):

It seems that I must bid the Muse go pack,
Choose Plato and Plotinus for a friend
Until imagination, ear and eye,
Can be content with argument and deal
In abstract things; or be derided by
A sort of battered kettle at the heel. (17)

En la segunda sección el poeta va subiendo por la torre durante el atardecer, una imagen significativa, ya que los “declining beams” significan que el día va llegando a su fin al igual que su vida. Al observar los cimientos en ruinas de casas cercanas y los árboles viejos alrededor, Yeats recurre a su imaginación para traer al presente imágenes y recuerdos a los que pretende hacerles una pregunta. Yeats no formulará la pregunta sino hasta la onceava estrofa de esta sección, dejando así al lector en suspenso:

I pace upon the battlements and stare
On the foundations of a house, or where
Tree, like a sooty finger, starts from the earth;
And send imagination forth under the day's declining beam, and call
Images and memories
From ruin or from ancient trees
For I would ask a question on them all. (24)

A partir de este momento Yeats evoca eventos y personas de diversas épocas en la zona donde se encuentra su torre. Primero recuerda que más allá de las colinas vivía la Sra. French, una mujer adinerada y muy respetada en la zona. Alguna vez un sirviente que le era muy fiel le cortó las orejas a un granjero insolente y se las presentó a su patrona en un platillo cubierto para demostrar su lealtad.

Enseguida viene a su memoria la anécdota que escuchó cuando era joven sobre una muchacha que algunos aún recordaban y que era muy apreciada por su belleza, tanto que se hizo una canción glorificándola. Pero esta canción tenía el poder de enloquecer a quien la escuchara y fue así que efectivamente la locura atacó a ciertos hombres que salieron a buscarla en su ansiedad por conocerla. Esa búsqueda terminó en la muerte de un hombre que, en este estado de demencia, confundió el brillo de la luna con la luz del sol y al perder el rumbo, se ahogó en el pantano de Cloone.

El poeta menciona que el autor de esta canción, Anthony Raftery (Pethica, 2000: 82), era ciego y eso lleva al poeta a pensar en Homero, también ciego, y su canto sobre Helena de Troya en la *Odisea*, donde la describe como una bella mujer que traicionó a todos los corazones vivientes. Con esta relación Yeats le da una dimensión artística diferente a la canción de Raftery, y asocia a la muchacha y a Helena como causantes de locura y muerte en los hombres. La alusión a Helena de Troya evoca, como en otros poemas, a Maud Gonnet a quien, a su vez, asocia con la luna que enloquece a los hombres:

Strange, but the man who made the song was blind,
Yet, now I have considered it, I find
That nothing strange; the tragedy began
With Homer that was a blind man,
And Helen has all living hearts betrayed. (53)

Tras crear un paralelo entre estos poetas y el poder de sus cantos, expresa su aspiración a crear poesía que, si es lograda, tendrá el mismo efecto de confusión y locura en el ser humano:

O may the moon and sunlight seem
One inextricable beam,
For if I triumph I must make men mad. (56)

Hablar de su propio arte lleva a Yeats a recordar una de sus creaciones: Hanrahan, un personaje creado 20 años antes, y la anécdota que escribió para él. En una ocasión en un juego de naipes, un viejo rufián convirtió las cartas en perros de caza y la carta que tenía en la mano la convirtió en una liebre, dando lugar a una persecución. Hanrahan, como hechizado por este acto de magia, sale corriendo tras la jauría hacia algún lugar no definido.

En ese punto el poeta interrumpe el flujo de sus recuerdos alegando olvido y hartazgo, y termina con el tema de Hanrahan para regresar a la torre y recordar ahora al que alguna vez fuera su dueño: un hombre apático y triste a quien nada podía alegrar, una figura que se tornó mítica en la región y que siendo dueño y señor de su casa se encontraba en bancarrota. La figura del anciano en bancarrota en el último verso de esta estrofa evoca imágenes de ruina y decadencia:

O towards I have forgotten what—enough!
I must recall a man that neither love
Nor music nor an enemy's clipped ear
Could, he was so harried, cheer;
A figure that has grown so fabulous
There's not a neighbour left to say
When he finished his dog's day:
An ancient bankrupt master of this house. (80)

En la siguiente estrofa, Yeats se remonta cientos de años atrás cuando aún no sobrevenía la ruina, a un pasado glorioso de la torre en el que los hombres rudos y con armaduras subían por aquellas angostas escaleras. El poeta piensa en su torre como un monumento habitado por las imágenes de guerreros de un pasado remoto, algunos de los cuales vienen a interrumpir el sueño de los vivos:

Before the ruin came, for centuries,
Rough men-at-arms, cross-gartered to the knees
Or shod in iron, climbed the narrow stairs,
And certain men-at-arms there were
Whose images, in the Great Memory stored,
Come with loud cry and panting breast
To break upon a sleeper's rest
While their great wooden dice beat on the board. (88)

Stan Smith sugiere que:

Yeats liked to think of his tower as, like Irish history, haunted, and in “The Tower” he fantasised this in terms of violent images from its medieval and Norman past, as if the tower were itself some repository of the ‘Great Memory’. (Smith, 1990: 66)

A continuación el poeta reitera su intención de hacer una pregunta, y para ello convoca a todos los personajes que ha mencionado con anterioridad a acudir a él:

As I would question all, come all who can;
Come old, necessitous, half-mounted man;
And bring beauty’s blind rambling celebrant;
The red man the juggler sent
Through God-forsaken meadows; Mrs. French,
Gifted with so fine an ear;
The man drowned in a bog’s mire,
When mocking muses chose the country wench. (96)

A todos ellos finalmente les plantea la pregunta que lo atormenta: ¿mostraron ellos de forma pública o en secreto la misma rabia contra la vejez que él siente ahora?:

Did all old men and women, rich and poor,
Who trod upon these rocks or passed this door,
Whether in public or in secret rage
As I do now against old age? (100)

Yeats parece encontrar la respuesta afirmativa en las miradas impacientes de estos personajes y los deja ir. Les permite que se vayan porque son personajes que salen de cuentos y leyendas que él escuchó, que fueron creados por otros poetas o que existieron en algún momento de la historia de esa región, pero que no fueron creados por él. Sólo les pide que le dejen a Hanrahan, personaje de su propia creación, porque requiere de sus extraordinarios recuerdos:

But I have found an answer in those eyes
That are impatient to be gone;
Go therefore; but leave Hanrahan
For I need all his mighty memories. (104)

El poeta prefiere quedarse con el producto de su inspiración, el “hombre rojo”, con quien buscará respuesta a otra pregunta que le inquieta respecto a la vida después de la muerte. Se dirige entonces a Hanrahan llamándole viejo lujurioso, identificándose con él por los múltiples amores que ambos han tenido. Le pide que le cuente todo lo que ha descubierto

estando en la tumba porque está seguro de que el héroe ha conocido los lugares más recónditos del más allá y ha penetrado en el laberinto de algún ser que lo ha seducido:

Old lecher with a love on every wind
Bring up out of that deep considering mind
All that you have discovered in the grave,
For it is certain that you have
Reckoned up every unforeknown, unseeing
Plunge, lured by a softening eye,
Or by a touch or a sigh,
Into the labyrinth of another's being; (112)

En la última estrofa de esta sección parece como si al dirigirse a su personaje, el mismo poeta se estuviera preguntando y respondiendo a sí mismo, dada la similitud entre ellos:

Does the imagination dwell the most
Upon a woman won or woman lost? (114)

Se infiere que el poeta está pensando tal vez en la pérdida de Maud Gonne o de alguna de las mujeres con quienes estuvo relacionado durante su vida, situaciones en las que su reacción fue de orgullo o cobardía y cuyo recuerdo eclipsa la luz del sol dejándolo en la obscuridad:

If on the lost, admit you turned aside
From a great labyrinth out of pride,
Cowardice, some silly over-subtle thought
Or anything called conscience once;
And that if memory recur, the sun's
Under eclipse and the day blotted out. (120)

En la tercera sección de "The Tower" el poeta parece haber aceptado su condición de ser mortal y elabora su testamento. Es el momento de dejar a sus herederos su fe y su orgullo, así como el significado que para él tienen la vida y el arte. Escoge como herederos a los pescadores, hombres honorables e íntegros que representan la vida en naturaleza:

I choose upstanding men,
That climb the streams until
The fountain leap, and at dawn
Drop their cast at the side
Of dripping stone; [...] (126)

A estos hombres Yeats les deja como herencia su orgullo, que define de diversas maneras: el orgullo de su pueblo en la lucha por la libertad, el orgullo de las bellezas naturales de Irlanda y el orgullo del logro cumplido representado en el crepúsculo cuando se escucha el canto agónico del cisne:

I declare
They shall inherit my pride,
The pride of people that were
Bound neither to Cause nor to State,
Neither to slaves that were spat on,
Nor to the tyrants that spat,
The people of Burke and of Grattan
That gave, though free to refuse—
Pride, like that of the morn,
When the headlong light is loose,
Or that of the fabulous horn,
Or that of the sudden shower
When all streams are dry,
Or that of the hour
When the swan must fix his eye
Upon a fading gleam,
Float out upon a long
Last reach of glittering stream
And there sing his last song. (144)

Como dice Richard McGhee:

His bequest is his Anglo-Irish pride: a tradition of tolerance, moderation, and generosity, which he inherited from men such as Edmund Burke (1729-1797) and Henry Grattan (1746-1829). It is also a natural pride, generous like morning light and spring showers. It is a pride of accomplishment, like the song of the dying swan. (McGee, 2002: 1)

A continuación el poeta declara su fe de manera enfática. Se burla del pensamiento de Plotino y desafía a Platón afirmando que la muerte y la vida no existieron sino hasta que el hombre las inventó por medio de su intelecto, que lo encerró en su propia alma amargada. La fe de Yeats se encuentra ahora en la inmortalidad creada por el sueño y la imaginación, y en su capacidad de crear su propio paraíso:

Aye, sun and moon and star, all,
And further add to that
That, being dead, we rise,
Dream and so create
Translunar Paradise. (156)

El poeta afirma haberse preparado para alcanzar la paz a través del arte clásico, de su facultad de imaginar, sus remembranzas de amor y los recuerdos de palabras femeninas, todas aquellas cosas con las que el hombre construye un sueño sobrehumano:

I have prepared my peace
With learned Italian things
And proud stones of Greece,
Poet's imaginings
And memories of love,
Memories of the words of women,
All those things whereof
Man makes a superhuman,
Mirror-resembling dream. (165)

Yeats ha hecho las paces con la vejez. La rabia por su deterioro físico se transforma ahora en el propósito de intentar superar su realidad apoyándose en su orgullo y en su fe en el arte, como indica Pruitt:

Supported by his pride and faith, Yeats now proposes to meet the challenge of the realities of old age. He dismisses those aged characters impatient to be gone. Rage over his loss of physical prowess is mitigated by fascination with his new endeavor. He has made peace with his past. (1980: 4)

La siguiente estrofa parece una interrupción en las meditaciones del poeta, justo cuando ha encontrado la respuesta. Sin embargo, esta estrofa contiene una alegoría relacionada con sus reflexiones y su legado, que más que ser una interrupción refuerza su reciente descubrimiento. El poeta observa un agujero en la pared que contiene un nido que unas grajillas están construyendo rama por rama. Yeats sabe que al terminarlo la madre descansará sobre él y dará calor a sus polluelos:

As at the loophole there,
The daws chatter and scream,
And drop twigs layer upon layer.
When they have mounted up,
The mother bird will rest
On their hollow top,
And so warm her wild nest. (172)

Podría pensarse que el poeta ve en estas aves una imagen de sí mismo, pues como ellas va juntando sus recuerdos y emociones, dándoles calor y vida por medio de su creación poética dentro de un nido al que llama salvaje por que contiene también sus instintos naturales.

Yeats reitera que deja su fe y su orgullo a los honorables jóvenes pescadores que tienen la fortaleza para subir la montaña, una fuerza que él también tuviera alguna vez antes de llegar al estado de decrepitud causado por su vida sedentaria actual. Con estos versos revela una nostalgia por la juventud y energía perdidas:

Being of that metal made
Till it was broken by
This sedentary trade. (180)

Hacia el final del poema, el poeta expresa su resolución de alimentar su alma y su espíritu mientras espera la muerte: “Now shall I make my soul / Compelling it to study / In a learned school [...]” Anticipa de forma conmovedora el proceso gradual de su deterioro físico hasta su desaparición: “[...] the wreck of body, / Slow decay of blood, / Testy delirium / Or dull decrepitude, [...]”

Este recuento lo conduce a anticipar también la soledad que tendrá que vivir al perder a sus amigos y a las mujeres a las que ha amado, lo que considera aún peor que su deterioro corporal:

Or what worse evil come—
The death of friends, or death
Of every brilliant eye
That made a catch in the breath— (191)

El poeta habla de esta espera y de la llegada de la muerte a través de imágenes que sugieren un proceso gradual de desvanecimiento en la obscuridad. El deterioro físico y la pérdida de los seres queridos se irán disolviendo como las nubes que se pierden en el horizonte al declinar del día o como el canto adormecido de un pájaro en las sombras cada vez más profundas anunciando la oscuridad de la muerte. El tono y el ritmo de estos últimos versos se vuelven más lentos conforme las imágenes se oscurecen, dejando sentir la aceptación y resignación del poeta ante su inevitable destino:

Seem but the clouds of the sky
When the horizon fades;
Or a bird's sleepy cry
Among the deepening shades. (195)

Yeats refleja en este poema un cambio en su estado de ánimo que pasa de la rabia a la aceptación durante su recorrido físico y retórico por la torre. En la primera sección se siente claramente su gran enfado y desesperación ante la vejez, tal como lo expresó en poemas tratados anteriormente. La segunda sección funciona como una reflexión para el poeta. Convoca imágenes y recuerdos que surgen de la torre en ruinas y de los árboles ancestrales a su alrededor para hacer la pregunta que le interesa, buscando tal vez algo de comprensión en los antepasados. Gracias a estas reflexiones del pasado, concluye que no requiere de los personajes que expuso sino del don que él mismo posee de la creación artística. El poema llega a su clímax en la tercera sección, donde Yeats acepta su mortalidad y decide hacer su testamento resaltando sus más preciados ideales de orgullo nacionalista y de fe en una vida que trascienda la muerte física. Este poema como posteriormente el de “Ben Bulben”, demuestra que, hacia el final de su vida el poeta logra plasmar sus experiencias de vida en una obra poética de gran valor artístico y trascendente.

“Under Ben Bulben”

Aun cuando Yeats llega a la aceptación de su mortalidad y elabora su testamento en “The Tower”, todavía faltarían diez años para su muerte, y en el transcurso de estos años, continúa meditando en sus poemas sobre el pasado, la vejez, la muerte, el arte y la inmortalidad. “Under Ben Bulben” (1939), también aparece de forma póstuma en *Last Poems* (1939), y en él presenta toda la importancia que tenía el arte para el poeta, al grado de considerarlo el único medio para obtener una visión de la realidad espiritual y de esta forma trascender la muerte.

Ben Bulben se refiere a una montaña en el condado de Sligo, lugar donde su familia vivió y donde él pasó algunos años de su infancia. Es de gran importancia para él ser enterrado en este lugar que tantos gratos recuerdos le trae y del que hace referencia en gran parte de su obra.

El poema está compuesto por seis secciones o movimientos en los que da indicaciones para el logro del objetivo que Yeats propone sobre una visión artística integral de la espiritualidad del ser por medio del arte. Sus exhortos se dirigen a un público cada vez más selecto conforme avanza el poema de tal forma que, en primera instancia, se dirige a los lectores en general, para después dirigirse a los artistas, posteriormente a los poetas

irlandeses, para terminar con la descripción de su tumba y su epitafio como si ya hubiera muerto.

En la primera sección, el poeta solicita a los lectores jurar lealtad a los símbolos que representan la sabiduría, la belleza y la perfección del espíritu heroico. El primer juramento se enfoca a la sabiduría y la belleza que crea la poesía, encarnadas en “the witch of Atlas”, personaje creado por Percy Bysshe Shelley en su poema fantástico “Witch of Atlas”. Las acciones y los dones que Shelley atribuye a este ser mítico representan las características de la perfección y un buen ejemplo de lo que la poesía es para Yeats. No hay que olvidar que Shelley fue un poeta admirado por Yeats desde su juventud y mucho del estilo utilizado en sus poemas durante la primera parte de su vida se inspiró en él:

Swear by what the Sages spoke
Round the Mareotic Lake
That the Witch of Atlas knew,
Spoke and set the cocks a-crow. (4)

El segundo juramento se refiere a la lealtad hacia los héroes míticos, hombres y mujeres irlandeses que habitaron la zona de Ben Bulbin y Yeats describe a estos héroes como un grupo que aparece cabalgando por los aires durante los amaneceres invernales en los alrededores de Ben Bulbin. Su apariencia fantasmagórica evidencia su superioridad, que alcanza la inmortalidad gracias a la plenitud de sus pasiones:

Swear by those horsemen, by those women,
Complexion and form prove superhuman,
That pale, long-visaged company
That airs an immortality
Completeness of their passions won;
Now they ride the wintry dawn
Where Ben Bulbin sets the scene. (11)

Termina la sección en un verso separado que anuncia el significado de estos personajes en las siguientes estrofas:

Here's the gist of what they mean. (12)

Para explicarlo, en la segunda sección Yeats se apoya en sus creencias acerca de la reencarnación. El alma inmortal es la única realidad y destino del ser humano y la muerte es solamente un paso que el alma debe dar para continuar su camino hacia nuevas vidas. El

ser humano atraviesa por un eterno ciclo de encarnaciones, el hombre vive y muere muchas veces entre sus dos eternidades, la del cuerpo y la del alma:

Many times man lives and dies
Between his two eternities,
That of race and that of soul, (15)

Este tema fue una obsesión para Yeats durante gran parte de su vida y lo trata a profundidad en su libro *A Vision* que escribió en 1925 con ayuda de su esposa. En sus últimos días es evidente que estas creencias le aseguraban una reencarnación o continuación de su vida que le proporcionó la paz espiritual que necesitaba.

El tema metafísico junto con las tradiciones de su país es recurrente en sus obras de teatro y en su poesía desde muy joven, buscando despertar en sus compatriotas el orgullo por el conocimiento ancestral del pueblo irlandés: “And ancient Ireland knew it all.”

El poeta acepta que el hombre siente miedo a morir y dejar a sus seres amados, pero asegura que eso es un breve tránsito:

Whether man die in his bed
Or the rifle knocks him dead,
A brief parting from those dear
Is the worst man has to fear. (20)

El alma no muere sino que renace. Los sepultureros son los conductos para lograr el renacimiento, ya que ellos entierran los cadáveres pero al hacerlo devuelven al hombre al ‘Anima Mundi’, alma del mundo, para continuar su camino por otras vidas. Yeats relaciona la existencia espiritual con el alma del mundo que reencarna eternamente y a la que designa aquí según indica Thomas Curley (2006: 1) como “human mind”:

Though grave-diggers’ toil is long,
Sharp their spades, their muscle strong,
They but thrust their buried men
Back in the human mind again. (24)

La tercera sección es un exhorto a los irlandeses a pelear por sus ideales con el fin de alcanzar la paz y la verdad espiritual. Al referirse a la frase célebre en Irlanda de John Mitchel, un patriota irlandés del siglo XIX que ruega por una guerra, explica que la adversidad y la crisis (refiriéndose a la lucha de Irlanda contra el gobierno inglés) (Pethica, 2000: 123) hacen que el hombre vea lo que antes no podía, y de esta forma completa su visión parcial. Este estado de conciencia total le permite encontrar la paz en su corazón:

You that Mitchel's prayer have heard
"Send war in our time, O Lord!"
Know that when all words are said
And a man is fighting mad,
Something drops from eyes long blind
He completes his partial mind,
For an instant stands at ease,
Laughs aloud, his heart at peace, (32)

Hablando sin duda de su propia experiencia, Yeats concluye que aún el hombre más sabio se siente desfallecer ante la adversidad antes de cumplir su destino, conocer el valor de su obra y encontrar a su compañera:

Even the wisest man grows tense
With some sort of violence,
Before he can accomplish fate
Know his work or choose his mate. (36)

En la cuarta sección se dirige, ya no al público en general, sino a los artistas. El poeta exhorta a los poetas y escultores a llevar a cabo su labor adhiriéndose a las tradiciones del arte y a los pintores a no olvidar el trabajo de sus antepasados dejándose llevar por corrientes artísticas que estén de 'moda'. El objetivo del arte es recuperar valores perdidos como el orden, la medida y la disciplina intelectual, que en conjunto integran la visión espiritual del ser humano y acercan su alma a Dios:

Poet and sculptor do the work
Nor let the modish painter shirk
What his great forefathers did,
Bring the soul of man to God,
Make him fill the cradles right. (41)

Más adelante Yeats recuerda la labor artística y espiritual de las grandes civilizaciones así como de artistas que en su momento tuvieron la visión de mostrar "the secret working mind", o la verdadera espiritualidad del mundo por medio de la encarnación terrenal que es el arte. Empieza con los egipcios y sus pirámides, que matemáticamente son perfectas, y sigue con las importantes esculturas de Fidias en Grecia, que muestran la perfección del cuerpo humano:

Measurement began our might:
Forms a stark Egyptian thought,
Forms that gentler Phidias wrought. (44)

Se refiere después a la Capilla Sixtina de Miguel Ángel, donde la representación de un Adán a punto de cobrar vida perturba a las espectadoras, y que constituye una muestra de que el artista se propone un objetivo: “profane perfection of mankind”.

Michaelangelo left a proof
On the Sistine Chapel roof,
Where but half-awakened Adam
Can disturb globe-trotting Madam
Till her bowels are in heat
Proof that there's a purpose set
Before the secret-working mind:
Profane perfection of mankind. (52)

El artista busca en su obra lograr la perfección divina, sin embargo, es simplemente un ser humano, por lo que Yeats considera que a lo más que puede acercarse es a lograr una perfección dentro de sus capacidades humanas, por lo tanto profana.

Finaliza con otros pintores del *Quattrocento*, a los que ya se había referido en “Among School Children”, quienes en escenarios propios de Dios o de los santos recrean jardines donde el alma encuentra la paz que necesita para alcanzar su perfección. Estas obras representan una visión paradisiaca cuya belleza de ensueño proporciona a quien la admira la certeza de que ha vislumbrado el Cielo:

Quattrocento put in paint
On backgrounds for a God or Saint,
Gardens where a soul's at ease;
The soul's perfection is from peace;
Where everything that meets the eye
Flowers and grass and cloudless sky
Resemble forms that are, or seem
When sleepers wake and yet still dream,
And when it's vanished still declare,
With only bed and bedstead there,
That Heavens had opened. (63)

Yeats enseguida alude a los conos giratorios que presenta en su libro *A Vision* y que explican la historia y la personalidad humana. Estos conos conforman un complicado sistema que el poeta crea basándose en sus creencias ocultistas y metafísicas en el que éstos forman espirales que determinan el curso cíclico de la historia y por lo tanto los diversos renacimientos del arte. Estos conos, dice el poeta, giran de forma constante aún cuando los sueños se han agotado, y por medio de su acción cíclica surgen nuevos y grandes artistas,

como Eduard Calvert, Richard Wilson, William Blake y Claude Lorrain, los cuales en distintas épocas mostraron a los hombres nuevamente la visión espiritual del ser humano por medio de su arte:

Gyres run on,
When that greater dream had gone
Calvert and Wilson, Blake and Claude
Prepared a rest for the people of God,
Palmer's phrase, but after that
Confusion fell upon our thought. (69)

Sin embargo, la confusión volvió al pensamiento del hombre, probablemente una alusión al caos del siglo XX. De este modo, su exhorto consiste en retomar toda esta tradición antes expresada, para volver a encontrar el camino de la espiritualidad que él considera le hace tanta falta al ser humano.

En la siguiente estrofa el poeta se dirige ahora únicamente a los poetas irlandeses a quienes les da instrucciones de que canten de forma apropiada los temas que elijan. Revela aquí su disgusto por las formas de expresión de algunos poetas modernistas a los que considera carentes de cualidades espirituales y mentales porque destrozan, a su modo de ver, las tradiciones y el estilo para crear su poesía:

Irish poets learn your trade,
Sing whatever is well made,
Scorn the sort now growing up
All out of shape from toe to top,
Their unremembering hearts and heads
Base-born products of base beds. (75)

Yeats sugiere a sus herederos que escriban sobre temas diversos de la vida de Irlanda a manera de ser incluyentes de todos los estratos sociales. Les pide que hablen sobre las tradiciones e historia de su pueblo que ha sido abatido durante siete siglos, tal como él ha hecho durante toda su vida siendo poeta y escritor de teatro con temas heroicos y patriotas con el fin de revivir la vida y la cultura Celta:

Sing the peasantry, and then

Hard-riding country gentlemen,
The holiness of monks, and after
Porter-drinkers' randy laughter;
Sing the lords and ladies gay
That were beaten into the clay
Through seven heroic centuries; (82)

El poeta los llama a que escriban sobre la actitud heroica de la gente irlandesa de otros tiempos para que en el futuro Irlanda continúe siendo 'indomable' como hasta ese momento:

Cast your mind on other days
That we in coming days may be
Still the indomitable Irishry. (85)

A continuación en una estrofa 'póstuma' habla de él mismo como si ya estuviera muerto, describiendo el lugar específico donde está su sepultura y las características de su lápida, tal como quisiese que fueran llegado el momento:

Under bare Ben Bulben's head
In Drumcliff churchyard Yeats is laid,
An ancestor was rector there
Long years ago; a church stands near,
By the road an ancient Cross.
No marble, no conventional phrase,
On limestone quarried near the spot
By his command these words are cut: (93)

Incluso advierte que no se lee una frase convencional en la lápida y enseguida cita el epitafio que ordenó inscribir:

Cast a cold eye
On life, on death.
Horseman pass by!

El epitafio es profundo en su significado: se puede inferir, como explica Helen Vendler ("The Later Poetry", 2007: 99), que el poeta detiene a quien va pasando para que recuerde a quien yace muerto en esa tumba y después darle permiso de continuar su camino. De alguna manera el poeta continúa vivo en la medida en que alguien se pare a observar su lápida y lo recuerde. Sin embargo, esta frase tiene un mayor significado: el poeta ya muerto está exhortando a aquellos que pasen por su tumba a perseguir la

perfección espiritual de la que ha hablado durante el poema por medio de la acción heroica, imitando a los hombres y mujeres legendarios que han cabalgado por el Ben Bulbin. Al darles paso para continuar su camino, en realidad les está indicando que continúen en la búsqueda de este objetivo.

Este poema muestra la clara conciencia del poeta con respecto a su muerte cercana. “Under Ben Bulbin” no fue su último poema y en los siguientes de la edición de *Last Poems*, como “Man and the Echo” y “Politics”, se percibe la recurrencia de sus dudas y angustias sobre la pasión, la vejez y la muerte. Posiblemente alguna frase de uno de estos dos poemas pudo muy bien funcionar como su epitafio mostrando las emociones y sentimientos que el poeta llevó hasta la muerte. Pero “Under Ben Bulbin” es significativo porque en él manifiesta su intención de integrar sus experiencias y sentimientos al arte en busca de la unidad total que pretendió toda su vida. Pareciera que Yeats hubiera querido con este poema controlar por anticipado su muerte y su entierro de tal forma que la memoria del poeta continuara por siempre ligada al arte. A pesar de no haber sido enterrado al principio como él lo solicitó debido a los acontecimientos mundiales en el momento de su muerte, finalmente en 1948 sus restos fueron llevados a Sligo y enterrados justo en el lugar indicado por el epitafio que él había dispuesto. Este poema cierra el ciclo de vida y arte del gran poeta del siglo XX.

Conclusión

W.B. Yeats fue un artista que con su gran capacidad de creación poética expresó hasta sus últimos días las pasiones que envuelven al ser humano a través de su vida. Cuando joven utilizó máscaras que tuvieron diversas funciones, pero cuando viejo dejó ver de forma clara y cruda sus pensamientos y emociones. Sus reflexiones sobre cada momento de la vida, aparentemente contradictorias en ocasiones, no mostraban otra cosa sino lo que el ser humano es en realidad: un ser racional que en el transcurso de su vida siente y actúa de muchas maneras distintas y opuestas en ocasiones. Si bien lo único que nunca cambió en este poeta fue su amor obsesivo por una mujer, su búsqueda de la inmortalidad y su sólida identidad irlandesa.

Yeats era, además de poeta, un creador de mitos e historias, y los poemas tratados en este ensayo son un viaje de imaginación y belleza poética por los distintos ámbitos del ser que no son más que la representación de las distintas facetas de todo hombre.

Los lectores de estos poemas se pueden encontrar con una ciudad maravillosa, rodeada de arte y solemnidad, viviendo sensaciones y emociones: de desprecio, de rabia e impotencia, de paz y de serenidad, que si bien son ajenas en un momento dado por la distancia del tiempo, tarde o temprano resultan familiares. Pueden observar paisajes de ensueño congelados en el tiempo desde donde la sabiduría milenaria contempla la crudeza de la realidad de la vida cotidiana. Entran en un salón de escuela donde la voz poética recuerda tiempos remotos de felicidad así como de desaires, y son parte de una maravillosa versión de la vida que es la danza interminable en donde el individuo crea su propia coreografía. Van y vienen entre los tiempos de juventud, los tiempos de madurez, y luego de vejez. Sufren como el poeta de ilusiones y desilusiones, amores y desamores. Viajan entre sirenas hechizantes y liebres que luchan por su libertad; deambulan entre la locura senil, la soledad y el orgullo desmedido. Andan entre chismes del pasado y recuerdos de amigos muertos. Resuelven junto con Yeats que es mejor arriesgarse y sufrir que nunca haber probado un beso. Se encuentran con eruditos infalibles y carentes de emociones para después, en contraposición, encontrarse con el poeta defendiendo sus pasiones a pesar de la edad y aceptando que aún con situaciones graves a su alrededor, su pasión por la belleza y

el sexo acabarán sólo cuando él muera. Se enfrentan junto con el poeta al cuestionamiento de si ha vivido la vida plenamente o si ha creado una obra que pudiera influir en el mundo y que trascendiera en el tiempo. Conocen desde el punto de vista de su anciano creador a personajes mitológicos, salidos de los sueños y de los deseos, y terminan por comprender que la verdadera inspiración de un poeta surge a partir de los sentimientos primitivos del corazón. Se encuentran de frente con la posibilidad de la muerte y su cercanía, sintiendo la sensación de la inminente agonía. Aprenden a apreciar los valores del arte, el orgullo patriótico y la fe como inspiración para el engrandecimiento de la humanidad.

Se puede concluir que la visión de Yeats para trascender la muerte es simple y sencillamente la imaginación, las palabras, la forma de expresarlas y la belleza que producen para convertir todas y cada una de las ideas emanadas del corazón en una obra de alcance universal que traspasa las barreras del tiempo y la distancia.

Bibliografía

Curley, Thomas M., *Under Ben Bulben*, Masterplots II: Poetry, Revised Edition. Salem Press, 2002. eNotes.com. 2006. (consultada el 29 Dec, 2009)

<<http://www.enotes.com/under-ben-bulben-salem/under-ben-bulben>>

Ellmann, Richard, *The Man and The Masks*, W.W. Norton & Company, Nueva York, Londres, 1999.

Howes, Marjorie, "Introduction", *The Cambridge Companion to W.B. Yeats*, Cambridge University Press, Cambridge, Massachusetts, 2007.

Jeffares, A. Norman, "Byzantium Poems, W.B. Yeats – (essay date January, 1946)." *Twentieth-Century Literary Criticism*. Ed. Linda Pavlovski. Vol. 116. Gale Cengage, 2002.

eNotes.com. 2006. (consultada el 27 Sep, 2009) <<http://www.enotes.com/twentieth-century-criticism/byzantium-poems-w-b-yeats/norman-jeffares-essay-date-january-1946>>

Jeffares, A. Norman, *A New Commentary on the Poems of W. B. Yeats*, Stanford University Press, Stanford, California, 1984.

Kermode, Frank & Hollander, John, (ed.) "Sailing to Byzantium", *The Oxford Anthology of English Literature, Vol. II*, Oxford University Press, Inc. 1973.

Lock, Stephen, "'O that I were young again": Yeats and the Steinack Operation". *British Medical Journal*, Vol. 287, diciembre 1983.

McGhee, Richard D., "The Tower" Masterplots II: Poetry, Revised Edition. Salem Press, 2002. eNotes.com 2006. 27 Dec, 2009 <<http://www.enotes.com/tower-william-butler-yeats-salem/tower-9650000589>>

National Library of Ireland, *Life and Works of William Butler Yeats* – Online Exhibition. <<http://www.nli.ie/yeats/main.html>>

O'Neill, Michael, "The Poems of W.B. Yeats, A Sourcebook", Routledge Taylor & Francis Group, Londres y Nueva York, 2004.

Pethica, James, *Yeats's Poetry, Drama, and Prose*, W.W. Norton & Company, New York, London, 2000.

Pruitt, Virginia, Byzantium Poems, W.B. Yeats (essay date Spring 1980). *Twentieth-Century Literary Criticism*. Ed. Linda Pavlovski. Vol. 116. Gale Cengage, 2002.

eNotes.com. 2006. 23 Dec, 2009 <<http://www.enotes.com/twentieth-century-criticism/byzantium-poems-w-b-yeats/virginia-pruitt-essay-date-spring-1980>>

Smith, Stan. *W.B. Yeats: a Critical Introduction*, Barnes & Noble Books, Maryland, 1990.

Vendler, Helen, “Among School Children, W.B. Yeats”, 2001. Grabación en video de su cátedra. http://athome.harvard.edu/programs/vendler/vendler-segment1_set.html.

Vendler, Helen Hennessy, *Our secret discipline: Yeats and Lyric Form*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2007.

Vendler, Hellen, “The Later Poetry”, *The Cambridge Companion to W.B. Yeats*, Cambridge University Press, Cambridge, Massachusetts, 2007.

Para el estudio de los poemas de W.B. Yeats se utilizó *Yeats's Poetry, Drama, and Prose* de James Pethica. Con excepción del poema “Man Young and Old”: <http://www.poemhunter.com/poem/a-man-young-and-old/>.